



Lic. en ANTROPOLOGIA SOCIAL
Tesis

Una aproximación a los prejuicios y la discriminación hacia los indígenas en la industria de la construcción: El caso de una obra en la ciudad de México.



Alumno: Contreras Arroyo Elias

Matricula: 95217097

Directora: Dra. Alicia Castellanos Guerrero
Asesores: Eduardo Nivón Bolán
Elíseo López Cortés

México D.F. a julio de 2000



225299

INDICE

	página
Introducción.....	1
 Capitulo I Etnografía de la obra de Construcción y la experiencia de la Observación participante.....	 9
 Capitulo II. La migración indígena Y la industria de la construcción en la Ciudad De México	 34
 Capítulo III Condiciones laborales Prejuicios y discriminación.....	 54
 A manera de conclusiones.....	 72
 Bibliografía.....	 74
 Anexos.....	 76

17 30/06/81

INTRODUCCIÓN

La presencia del indígena en las ciudades, como es el caso de la Ciudad de México, suscita un gran número de situaciones donde se establecen relaciones interétnicas, en diferentes ámbitos de la vida cotidiana; estas relaciones pueden tener un carácter conflictivo o no, aunque regularmente se tornan conflictivas. El ámbito laboral nos puede ilustrar dicho tipo de relaciones, por ejemplo el caso de la industria de la construcción en la Ciudad de México. En esta industria existe un personaje que puede ser una pieza clave en varias de las diferentes etapas de la edificación; éste es, el peón que la mayoría de las veces es de origen indígena. Que en pago a su valiosa colaboración recibe maltrato, explotación e incluso agresiones verbales y físicas por parte de los patronos y compañeros mestizos.

En suma, lo que se genera es un ambiente hostil y conflictivo dentro y fuera del trabajo, entre los trabajadores indígenas y los no indígenas. De lo antes mencionado y de algunas ideas básicas retomadas de un proyecto mayor a cargo de la Doctora Alicia Castellanos, al cual se adscribe este trabajo; surgió la idea de conocer un poco más este fenómeno, a través de nuestro estudio. Y de esta forma contribuir a los estudios que abordan el tema del

COORDINACIÓN DE SERVICIOS
DOCUMENTALES - SEP/UNAM

racismo en el contexto de las ciudades.

Históricamente se ha considerado que el indígena tiene una fuerte tradición migratoria, desde antes de la época de la colonia se dieron varios movimientos migratorios de importancia, estos se suscitaron con el objetivo de encontrar nuevos terrenos donde asentarse (Molinari, 1976). En la actualidad los motivos de las migraciones indígenas son, desde la baja productividad de la tierra o la falta de ella; las pocas oportunidades de mejora económica en su comunidad; que los obliga a buscar un complemento al ingreso familiar, hasta la expulsión por conflictos de tipo religioso u otros.

De igual forma los centros de atracción o destino de las migraciones indígenas son muy diversos, aunque es muy importante considerar que las ciudades son uno de estos puntos de mayor atracción; sin olvidar que estas ciudades son también centros de expulsión de migrantes.

El actual desarrollo urbano también cuenta con la presencia del migrante indio, el cual se refugia en los barrios más pobres; viviendo en condiciones de suma marginalidad; y ocupándose, regularmente, en los peores empleos. Un ejemplo de esto lo ilustra el caso de los trabajadores de la industria de la construcción, la cual aglutina a un nutrido grupo de trabajadores en su mayoría indios migrantes, que por diversos motivos y circunstancias

eligen esta industria entre otras opciones (venta ambulante, diableros, macheteros entre otros), como su primera experiencia laboral en la ciudad. Dicha experiencia es muy difícil para la mayoría de estos trabajadores, ya que los empleos que les ofrece son temporales; por lo tanto al concluir su compromiso en la obra el indígena se debe dar a la tarea de buscar otro empleo, u otra obra de construcción y así sucesivamente.

También es cierto, tal como se muestra en los capítulos siguientes, que la industria de la construcción, en su mayoría, ofrece empleos cuyas condiciones laborales son sumamente malas tanto en seguridad, jornadas, salarios, prestaciones, así como en el trato hacia el personal que allí labora. Lo anterior mantiene una estrecha relación causal en primer lugar, con la forma de contratación que generalmente se les da; la cual es irregular, por no decir ilegal, pues no existe una contratación formal amparada por un documento, sino que son empleados a "la palabra". En segundo lugar el desconocimiento de los derechos laborales¹ que tiene el trabajador; así como la ausencia de una instancia legal (sindicato) que verdaderamente apoye y cuide los intereses del trabajador de la construcción y, en particular, del

El conjunto de derechos laborales de los trabajadores se expresan en la LEY FEDERAL DEL TRABAJO, decretada el 1 abril de 1970, por el Congreso de los Estados Unidos Mexicanos.

indígena, que ponga un alto a la infinidad de abusos y violaciones a los derechos de estos empleados.

Es claro, según lo antes mencionado, que en este ámbito laboral existen conflictos interétnicos manifestados en maltrato y explotación del indígena por parte de sus patronos o empleadores mestizo, pero considero importante el recordar que la problemática de las relaciones interétnicas asimétricas no es exclusiva de las ciudades, ni tampoco su origen es de tiempos recientes. Tal como lo menciona Bonfil "desde la época de la colonia, cuando las ciudades se edificaron sobre antiguos centros de población india, se comienza a segregar al indio espacial y socialmente" (Bonfil, 1987:82). Hoy día sigue vigente esta situación aunque con características propias de este contexto histórico social.

Es por eso que este estudio tiene como uno de sus objetivos principales, el abordar esas características en el caso de los trabajadores indígenas de la industria de la construcción, para darlas a conocer y contribuir a que no se siga ignorando esta situación, que hasta el momento sigue siendo un tabú.

Inicialmente nos surgieron algunas dudas que nos sirvieron de guía en este trabajo; las cuales son: ¿Cómo se manifiesta el racismo hacia los trabajadores indígenas en la industria de la construcción? ¿En qué situaciones se expresa

de forma más aguda? ¿Qué relación tienen las ideologías racistas con el tipo de relación laboral, explotación y demás condiciones de los empleados indios en la construcción? ¿Cuáles son las imágenes, prejuicios y estereotipos que los patrones y trabajadores no indígenas tienen acerca del indio? ¿Qué prácticas y actitudes de segregación, explotación, violencia, amistad u otras, se presenta entre los mestizos e indígenas en este ámbito? Finalmente, ¿Qué respuestas tienen los indígenas en situaciones de conflicto con los mestizos? Para ir aclarando las interrogantes antes mencionadas, emprendimos nuestra investigación basándonos en los siguientes objetivos:

Identificar y describir las formas explícitas o veladas del racismo hacia los trabajadores indígenas en la industria de la construcción.

Caracterizar las prácticas y representaciones que tienen los trabajadores mestizos y patrones con los empleados indios.

Detectar la discriminación en relación a las prestaciones y salarios a indígenas y mestizos.

Se pretende contribuir al conocimiento y a la valoración del trabajador indígena en la industria de la construcción, y por lo tanto, en el desarrollo de la Ciudad de México.

Este estudio se realizó en una obra de construcción

ubicada dentro del perímetro de la delegación Miguel Hidalgo, en la Ciudad de México (respecto de esta obra se aborda más detalladamente en el capítulo etnográfico). La cual contaba con un número importante de trabajadores indígenas de diferentes grupos étnicos; todos de sexo masculino² cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 36 años, aunque se presentaron dos casos de indígenas de edad avanzada quienes prestaban sus servicios en esta obra, quienes tenían 48 y 76 años. Podemos decir que esta población era predominantemente joven; perfil muy parecido al que describen algunos autores cuyos trabajos versan al respecto del ramo de la construcción (Bueno, 1994; Dimitri, 1974; Hiernaux, 1983) esto es, son en su mayoría jóvenes de origen rural; con baja preparación escolar y en muchos de los casos su incursión en la industria de la construcción era su primera experiencia laboral en la ciudad. Una característica más de este grupo es que se ocupa mayormente en los cargos más bajos (ayudante general o en el mejor de los casos medio oficial u oficial) dentro de la jerarquía laboral de la obra y presenta muy poca movilidad dentro de dicha escala.

² Es importante mencionar que en muchas obras es común emplear personal femenino, en actividades que van desde el aseo, asistir en trabajos poco "pesados" a los maestros o en trabajos especializados, tales como la pintura, carpintería etc.; pero esto sucede mayormente en los casos que hay una sobre demanda de mano de

En nuestra muestra el 60% de los trabajadores son solteros; de igual forma la mayoría son migrantes en la modalidad de temporal de origen campesino. A pesar de que la actividad en el campo es muy importante para ellos, son muy pocos los que alternan su actividad agrícola con su empleo en la obra; en su lugar su esposa o algún familiar se encarga de estas labores.

Otra parte de la muestra esta conformada por los mestizos, estos están presentes en menor medida en las obras de construcción; aunque hay que destacar que estos ocupan puestos más altos que los trabajadores indígenas y entre ellos se encuentra el grupo de patronos y empleadores (ingenieros y arquitectos). Sus edades oscilan entre los 18 y 50 años

Debido a la dinámica impuesta en las jornadas de labor de los trabajadores de la construcción, las cuales son muy intensas y extenuantes, aunadas a sus actividades cotidianas de reproducción; resultaba muy difícil contactar con los trabajadores que fueron nuestros informantes, ya que todo su tiempo estaba ocupado. Lo anterior nos hizo reflexionar en ¿cuál sería la estrategia metodológica que usaríamos para obtener la red de informantes necesaria en nuestra investigación? y se tomó la determinación de realizar

obra.

observación participante, para este caso concreto empleándome como ayudante en general y viviendo en la obra de construcción junto a los demás trabajadores.

Dicha estrategia permitió no solo contactar fácilmente con los empleados, también pude observar y rescatar de manera directa las situaciones de conflicto, armonía, convivencia o indiferencia entre los trabajadores mestizos e indígenas.

De manera especial, el realizar observación participante me facilitó la aplicación de las herramientas de captación de información, tales como las entrevistas a profundidad o abiertas y las historias de vida; ya que existía un ambiente de confianza con los trabajadores; pues me consideraban su compañero.

Sin duda la complejidad de la problemática que encaran los indígenas en México es muy amplia, y posee matices particulares en las diferentes regiones del país. Pese a ello existe muy poca bibliografía que aborde temas concretos de esta, como las características que manifiestan las relaciones interétnicas en el ámbito laboral; por tal motivo creemos que este trabajo puede aportar algunos elementos que ayuden a conocer, un poco más, esta situación.

CAP. I

ETNOGRAFÍA DE LA OBRA DE CONSTRUCCIÓN Y LA EXPERIENCIA DE LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Para la realización del presente estudio, fue necesario trabajar en varias etapas que se fueron desarrollando en un orden lógico. Una de las principales fue la que corresponde a los recorridos y reconocimiento de algunas de las obras que se estaban efectuando en la ciudad de México, durante el primer semestre de 1998, para posteriormente elegir el lugar donde se efectuaría la investigación.

En las delegaciones que se hizo la exploración se encontró un gran número de obras tanto públicas como privadas, de diferentes tipos; situación que nos habla de la actividad de esta industria en el periodo en que se llevó a cabo la investigación. Entre las obras más comunes, estaban la construcción de vivienda, este es el caso de Iztapalapa en donde se construyen numerosos edificios multifamiliares.

También hubo un número significativo de obras de edificación y remodelación de vivienda particular, seguida de una variedad de construcciones entre las que destacan la infraestructura para la industria, el transporte (línea B del metro) y los servicios edificios destinados a ser oficinas, centros comerciales, hoteles, gasolineras.

El primer sitio al que me dirigí fue a las obras de construcción de la "línea B" del metro, que se desplaza de Garibaldi a Ciudad Azteca.

En los tramos que corresponden a la avenida central se encontró un número considerable de trabajadores, organizados en cuadrillas, excavando una zanja que se encuentra a un costado del área de vías, cuyo acceso era muy difícil ya que se localiza en la parte media de la avenida central, una arteria que consta de varios carriles, algunos de alta velocidad y otros laterales en sus dos direcciones.

El área de trabajo, donde había intenso movimiento, representaba un riesgo constante para los trabajadores, debido a su difícil acceso y al gran número de vehículos que circulaban a altas velocidades, a pesar de la presencia de los banderilleros, que como se sabe se encargan de prevenir a los automovilistas de la cercanía de la zona de obras. El puesto de banderillero regularmente lo ostentan hombres de edad avanzada y, en ocasiones, mujeres que presumiblemente son mestizas.

La intensidad del trabajo y la constante presión de los maistreros o cabos encargados de las cuadrillas, hacía casi imposible abordar, o acercarse a los trabajadores; sin embargo un banderillero (don Cuco) me pudo comentar:

"Sí aquí estoy de banderillero porque a mi edad ya no me quieren dar trabajo, ¡Imagínate ya voy a cumplir setenta! Tengo que aguantarme con esta miseria, pos que le voy a hacer... sí como carajos no va a ser peligroso el trabajo, a otros banderilleros ya los han aventado los carros, pero hay que seguir trabajando..." (mestizo 69 años).

Luego centré mi atención en los trabajadores que excavaban y, noté que muchos de ellos hablaban lengua indígena, vestían ropas muy deterioradas y algunos traían guaraches o calzado muy desgastado, otros usaban sombrero; por otro lado se podía ver también a los mestizos, en menor número, los cuales portaban ropa menos maltratada, algunos usaban "overoles" y gorra. Lo común en la mayoría de trabajadores tanto indígenas como mestizos, era su juventud.

Cuando intenté dialogar con Francisco (ayudante indígena), me fue difícil porque este hablaba el náhuatl y poco español. Él era originario de Veracruz y tenía menos de un mes de haber llegado a la ciudad de México. Pero repentinamente suspendimos la plática ya que su jefe (cabo), al verlo conmigo lo llamó, lo regañó y lo cambió del área de trabajo. Al intentar reanudar la plática el se agachó y no me contestó.

Otro trabajador que contacté en esta obra, se llamaba René, quien era "checador", el cual, controlaba el acceso de los camiones que llevaban insumos al lugar. Le pregunté

acerca de cómo veía que se comportaban los trabajadores indígenas de esa obra y no respondió, pero comentó:

"Aquí la mayoría, yo creo que son indígenas porque los escucho que hablan medio raro, a veces les pregunto de dónde vienen, pero no les entiendo... pos casi todos se juntan en grupitos del lugar de donde vienen. Deberías de ir a ver hasta Ciudad Azteca allí hay como cuarenta cabrones que dicen que vienen de Chiapas... pero está difícil encontrarlos porque casi siempre los están trayendo de un lado para otro" (diariol:10) .

En efecto lo que había dicho René, pude corroborarlo al regresar a la obra en días subsiguientes. Los trabajadores, especialmente los indígenas ayudantes en general, no eran los mismos que en mi primera visita.

Esta movilidad de las cuadrillas, se debe a que las actividades que realizan los ayudantes dependen, del grado de requerimiento de su fuerza de trabajo en los diversos tramos de la construcción; lo que motiva a los ingenieros y maistreros a desplazar constantemente de área de trabajo a sus empleados.

La segunda obra que visité era la edificación de viviendas multifamiliares en la delegación Iztapalapa. Esta se encontraba en fase final de obra negra e inicios de acabados, por lo que el número de ayudantes en general no era muy grande, pero la mayoría de estos eran indígenas, y llevaban a cabo tareas de acarreo de escombros, madera y materiales que se utilizaron en el levantamiento de los edificios.

El acceso a esta obra era restringido, pues estaba cercada con malla de acero, pese a eso entré a solicitar empleo y, emprendí diálogo con algunos obreros con el fin de conocer la situación de la obra y evaluar la posibilidad de realizar mi trabajo en la misma.

Apolinar (ayudante mestizo) me dijo: "No maestro aquí ya no le van a dar trabajo mejor vaya allá por el metro Cuitlahuac allí sí quieren mucha gente para trabajar, como apenas empieza...Aquí ya nos quieren correr antes que terminé el año (noviembre del 97) pa'no darnos nuestra navidad".

Después de haber visitado otras obras de menor importancia, tales como las de remodelación en las que se ocupa menor cantidad de ayudantes, opté por visitar la construcción que me recomendó Apolinar. La cual se ubicaba en la delegación Miguel Hidalgo. Allí encontré la edificación de un inmueble de una superficie aproximada de 1,500 metros cuadrados y, que en la parte exterior mostraba una lámina con la leyenda: "Aquí se construye el laboratorio..., de la Secretaria de Salud. Obra a cargo de la empresa constructora CONSTRUCTEC³ S.A. de C.V."

El ingreso a la obra también estaba controlado, por lo que mis primeros acercamientos a los trabajadores de esta obra, fueron en la calle. El primer día que me presenté; platiqué con Miguel, un maestro albañil, que salía a comprar refrescos:

³ El nombre original de la empresa fue cambiado para guardar el anonimato de ésta y de los informantes.

"¿Qué tal hay de trabajo maestro, cree que me den chamba aquí" -cuestiona- "pos de maestros ya estamos completos, ¿Por qué usted es maestro verdad?" -inquirió- "No, quiero trabajo de ayudante" -le dije- "ah! Pues entonces sí le dan chamba. Vaya a allá adentro con uno que le dicen el tío él le da trabajo" -contestó- .

Dentro de la obra había 15 trabajadores aproximadamente, demoliendo con marro unos muros de concreto que formaban parte de un depósito de agua, que medía 20 metros de longitud y 2.5 metros de altura. Ellos laboraban sin equipo de seguridad, como cascos, gafas y fajas; y bajo los intensos rayos solares del medio día. Al mismo tiempo, se veía un gran movimiento en otras áreas de ese sitio, algunos acarreado con carretilla cascajo y basura hacia un gran montón de escombros, en el cual había dos trabajadores más quienes vertían el desperdicio en un camión de volteo.

Mi primera impresión acerca de estos ayudantes en general, al igual que en las dos obras anteriores, fue que eran de origen indígena, ya que guiándome por el estereotipo que tenemos del indio (moreno, bajo de estatura, cabello lacio, que usa guaraches, habla lengua) y muchos de ellos cubrían ese perfil, y después me di cuenta que algunos de ellos hablaban lengua indígena y cuando entre a trabajar a esa obra, corroboré que se asumían como indígenas. Así de 74 personas que laboraban allí, poco menos de la mitad eran indígenas (32), otros eran migrantes rurales mestizos (27) y,

algunos más ciudadanos (15); entre estos últimos se encontraban los ingenieros.

Después de haber recorrido y comparado las condiciones en estas tres obras, decidí quedarme en esta última.

¿Por qué éste laboratorio como muestra para nuestro estudio? Los principales criterios de mi elección fueron: el grado de su avance, que correspondía a la fase de "obra negra" lo que facilitaría permanecer un periodo más largo de tiempo. Además que en esta etapa se requiere de una gran cantidad de mano de obra poco calificada: ayudantes, chalanos o peones, que generalmente son indígenas y migrantes temporales de origen rural.

Un criterio más que tomamos en cuenta para la selección fue el tamaño mediano de la edificación, que concentraba a muchos trabajadores en una sola área (un edificio) lo que permitió observar y tener un mayor conocimiento de lo que acontecía en el lugar; situación que difícilmente se daría en obras como las del metro y los multifamiliares, ya que en ellas se da una mayor dispersión de los trabajadores.

Así emprendí mi trabajo de investigación en la obra de la delegación Miguel Hidalgo. En éste lugar se encuentra el Instituto Nacional de Higiene de la Secretaria de Salud, el cual cuenta con varios laboratorios, en donde se producen,

desde hace ya varios años las vacunas como el toxoide tetánico y diftérico que se distribuyen a nivel nacional.

A largo de los tres últimos años se han llevado a cabo obras de demolición, reconstrucción y remodelación de los edificios que albergan a dichos laboratorios. Estas obras han estado a cargo de tres empresas constructoras, mismas que son supervisadas por otra empresa que contrata la Secretaría de Salud, para corroborar que los trabajos sean realizados adecuadamente.

En el período en que me presente se finalizaba el desbaratamiento del antiguo laboratorio. Se tenía aproximadamente un 40% de avance en obra negra del nuevo inmueble. Este se construye en una superficie de 1200 metros cuadrados aproximadamente, y contará con dos niveles de altura, por lo tanto esta edificación puede ser considerada como "obra mayor" según los estándares manejados por las empresas constructoras.

En la planta baja del edificio se ubicarán las cámaras de refrigeración así como algunas oficinas administrativas, salas de investigación y experimentación; en el nivel superior se montará todo el equipo y maquinaria requerida para este tipo de instalaciones: aire acondicionado, máquinas frigoríficas y diversas tuberías que suministrarán al recinto de agua, gas y otras sustancias que serán necesarias.

Casi se encontraba terminada la estructura de metal que constituiría la base principal del edificio, al mismo tiempo que se iniciaba un gran número de actividades en las cuales se necesita de muchos trabajadores.

La mano de obra esta constituida principalmente por ayudantes en general, y por un menor número de medios oficiales y maestros albañiles. Estos se encargan de levantar los muros necesarios para cubrir la parte externa del armazón del edificio, las paredes que sirven como división entre lo que serán oficinas, las cámaras de refrigeración, los sanitarios, las salas de experimentación, entre otros, así como, "echar" pisos, revocar o aplanar bardas y efectuar todo tipo de detalles que se requieran.

Posteriormente los trabajos se van alternando con personal especializado como: plomeros, electricistas, técnicos en aire acondicionado, herreros etcétera; quienes llevan a cabo las instalaciones hidráulicas, eléctricas, sanitarias al igual que todos los acabados necesarios, y quienes generalmente son ciudadanos.

La organización de cargos en las obras de construcción generalmente tiene la misma estructura. En las construcciones que por su dimensión se consideran como "obra mayor, suponiendo que esta estructura es similar a la de una pirámide, (ver figura 1) tendríamos que: en la parte más alta

estaría ubicado el residente general, de este dependen otros residentes que se encargan de áreas específicas, por ejemplo: residente de obra civil, residente de instalaciones.

A su vez cada residente tiene a su cargo un supervisor o "maistrero" y un número X de personal, de acuerdo al tipo de trabajo a realizar.

El número "X" de personal al que nos referimos esta conformado por "maestros" o técnicos especializados en albañilería, electricidad, fontanería, soldadura y un mayor número de trabajadores, que se ubican en el último peldaño de la pirámide y son los llamados "ayudantes en general" quienes tienen como tarea auxiliar a los "maestros" en actividades que requieren de poca o ninguna especialización, pero sí de un mayor esfuerzo físico, como puede ser: acarrear y descargar material y desperdicio, demoler con marro, cargar bultos de cemento, hacer mezcla para concreto entre otras actividades.

Jerarquías laborales en las obras de construcción

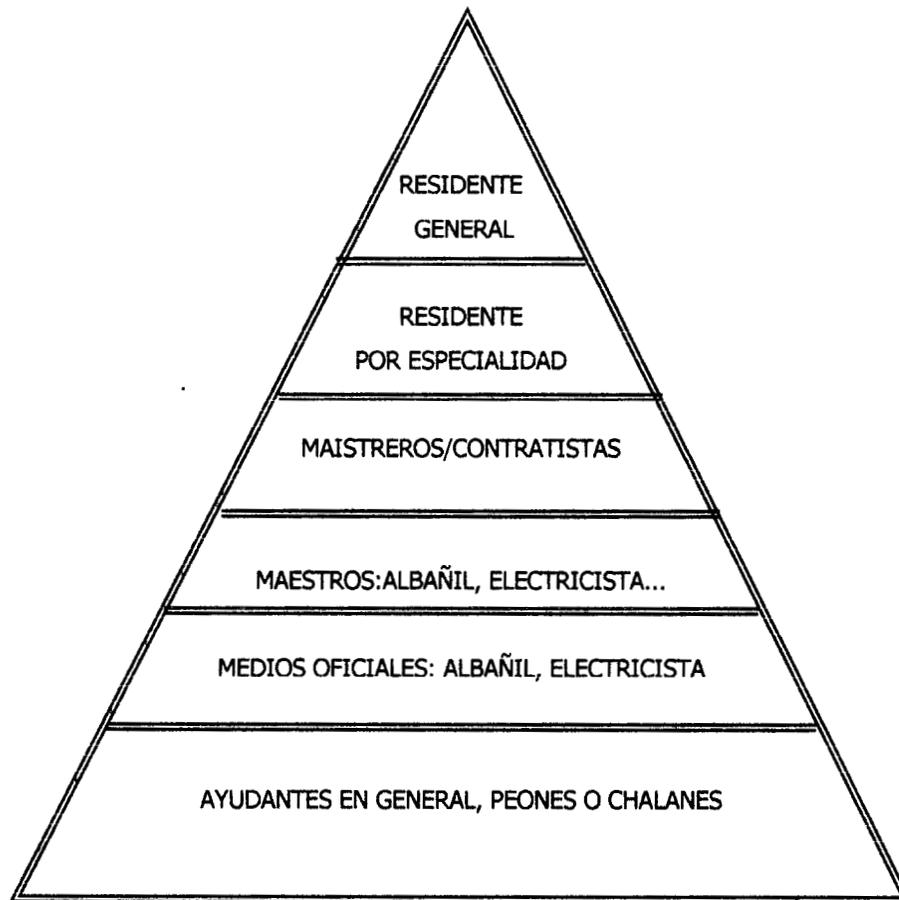


FIGURA 1.

Dentro de la estructura jerárquica existe una categoría más que se ubica entre los maestros y los ayudantes, ellos son los medios oficiales, quienes realizan tareas similares a las de un oficial, pero perciben un sueldo menor, ya que se encuentran "a prueba" con el objetivo de ascender a oficiales.

En algunos casos se suele solicitar los servicios de intermediarios "contratistas" que se ocupan de conseguir la gente necesaria y en tanto los empleados no son contratados directamente por la empresa constructora sino por el contratista. Este cobrará una cantidad específica por el trabajo realizado por "sus empleados" por lo tanto también será responsable de pagarles salario y prestaciones.

El inicio de mi experiencia como trabajador de la construcción se dio desde el momento en que me presente en la obra a solicitar empleo. Pude vivir el trato que dan los patronos o empleadores a los trabajadores que llegamos a ofrecer nuestros servicios, en especial cuando se trata de alguien que pide el puesto de ayudante en general o chalán, como fue mi caso. Al llegar a la oficina los ingenieros y demás personal que labora allí muestran una actitud de prepotencia y algunas veces de indiferencia.

Pareciera ser que para ellos, nosotros (sus posibles empleados) no somos dignos de recibir una mejor atención. Como es el caso que me comentó el ingeniero Corona: cuando se presentaron a solicitar empleo dos indígenas que hablaban poco español; uno de los ingenieros les pregunto que qué sabían hacer, a lo cual uno de ellos contesto "no pus yo nada". Posteriormente hace la misma pregunta al otro muchacho y este inquirió "pos yo soy su chalán de él" señalando a su

compañero. Esta situación fue causa de burla por parte de los ingenieros durante varios días, y a pesar de que les dieron el empleo, menciona el ingeniero, se fueron de la obra a los pocos días.

A diferencia de lo anterior, el trato que se le brinda a una persona que pretende obtener el puesto de "maestro" o uno de mayor rango, que generalmente lo ostentan gentes no indígenas, son tratados cortésmente. Incluso pude notar que las personas de las oficinas, actúan de acuerdo a la postura que el aspirante a empleado en cualquier rango tenga. Ya que percibí una diferencia en el trato que recibí , y el que le dieron a tres muchachos indígenas que llegaron después de mí. Yo me presenté mostrando seguridad durante la entrevista, mientras que los jóvenes dudaban al responder y agachaban la cabeza, lo cual motivaba a los ingenieros a reírse y, en ocasiones, a regañarlos por no contestar correctamente "¿Cómo no vas a saber dónde naciste?, ¡caray! pues qué están pensando..." - les decían gritando - .

Una constante en los casos de regaños y agresiones de los ingenieros en contra de los trabajadores, fue que la víctima casi siempre era un trabajador indígena. Tal es el caso que comentó Anselmo (indígena residente) "Pues sí a los indígenas los tratan mal...no mal, pero les ponen los trabajos más pesados y los regañan, pero por su misma

ignorancia no tienen que decir, y además como vienen de tan lejos a trabajar...en cambio uno que vive aquí en el distrito y si me corren ¡pues que me corran! Pero no me dejo.." (albañil mazahua)

Cuando me integré a las actividades de la obra, la prepotencia que mostraban los jefes (ingenieros, maistreros e incluso algunos maestros) se volvió algo cotidiano, pero con la agravante de que "debíamos tenerles respeto " y hasta "miedo".

Ya al pertenecer al grupo de empleados se comparten muchas de las posturas que "se deben de tener hacia cada individuo" (compañeros mestizos, indígenas, cabos, ingenieros etc.). Un ejemplo de esto es cuando alguno de los ingenieros pasaba cerca del lugar donde trabajábamos, casi todos mostrábamos ser trabajadores incansables y empeñosos, con el fin de no ser reprendidos con gritos o incluso insultos. Como en la ocasión en que estábamos demoliendo unas bardas con el marro, cuyo trabajo es difícil y exhaustivo, por lo cual se requieren hacer pausas para descansar, entre cada serie de golpes con el marro; en una de esas pausas un compañero apodado el "grillo" (indígena) fue sorprendido por el ingeniero Roberto quien le gritó: "Chingale....nada más te estas haciendo pendejo!" A lo que el compañero solo mostró un gesto de coraje e impotencia.

Un día de trabajo a pesar de que puede ser diferente por la cantidad de actividades que se realicen, podríamos decir que es parecido a los demás días, puesto que en todos está presente el cansancio y el aburrimiento de una rutina que nos sujetaba a un horario muy rígido: entrada a las ocho, a la una comíamos y, a las cinco y media de la tarde finalizaba la jornada laboral.

Son las siete de la mañana y quienes dormíamos en los campamentos iniciábamos nuestras actividades, algunos nos dirigíamos al baño. Casi siempre los mismos problemas, como las malas condiciones sanitarias; pues se trata de la improvisación de un sanitario en un cuarto pequeño (1.50 m. X 1.50 m) con paredes de madera obtenida de desperdicios de la misma obra, las cuales tenían varios orificios que restaban privacidad y además servían para jugarse bromas entre compañeros. Como cuando alguien que se encuentra afuera, se asoma por alguno de los agujeros y grita "apúrate güey que me ando miando" .

Además solo hay un retrete que a un costado tiene un tonel con agua y una cubeta para drenar la taza; este sanitario da servicio a un promedio de 60 trabajadores aproximadamente, dependiendo de la etapa de avance en que se encuentre la edificación, por lo que debíamos hacer fila para esperar nuestro turno.

Cabe destacar que los ingenieros y el personal de la oficina, cuentan con un baño para su uso exclusivo, el cual sí tiene un depósito de agua, papel sanitario, paredes de tabique, luz.

La mayoría de los trabajadores buscábamos un lugar donde desayunar, aunque no hay muchas opciones: puestos de tamales y atole o los alimentos que ofrece una persona que se instala dentro de la obra por las mañanas y en la hora de la comida. Ella vende café, pan y tortas. Esta persona fía sus productos, a quienes así lo requieren. Los registra en una libreta y les cobra al final de la semana cuando ellos reciben su salario. Son pocos los preparan su desayuno, pues la mayoría prefiere utilizar ese tiempo en dormir un poco más.

Casi todos los que pernoctábamos en la obra, y los que no, tratábamos de "pasar lista" antes de las ocho, y nos aglomerábamos alrededor de la bodega, que es el lugar donde se encuentra la lista. Ya que el pasarse un minuto de la hora de entrada podía ser motivo de alguna sanción, como el no dejarte laborar ese día, "mandarte a descansar" y descontarte dos días de salario; tal como me sucedió cuando llegué a las ocho con cuatro minutos, Iván (mestizo migrante rural), encargado de la bodega retiró la lista y no me permitió firmar, intimidándome y argumentando que yo debía

hablar con alguno de los ingenieros para que me permitieran trabajar ese día. Después de hablar con uno de ellos e intentar justificarme mencionando la existencia de un tiempo de tolerancia en la hora de entrada; él no aceptó y me ordenó regresar hasta el día siguiente, es decir ese día no trabajé y me lo descontaron doble.

Tal como sucede al momento de pasar lista, los trabajadores procuran presentarse con puntualidad para solicitar herramientas desde veinte o treinta minutos antes de las ocho de la mañana, con el fin de obtener las herramientas que están en mejor estado. Puesto que si nos tocan las peores herramientas, nos dificultara el desarrollo de las tareas del día e incluso pueden llegar a ocurrirnos accidentes. Por ejemplo cuando a Juan, un compañero indígena totonaco, le tocó un marro en mal estado y al momento de golpear con él, se zafó la cabeza metálica de dicha herramienta, que pesa aproximadamente de entre 6 a 8 kilos, y estuvo a punto de lastimarle un pie.

Son las ocho en punto, todos debemos estar trabajando, cada uno en el área asignada o continuando la labor del día anterior.

El día en que me incorporé a trabajar observé la diversidad de actividades que se realizaban. Las que efectuaban los maestros soldadores, electricistas y plomeros,

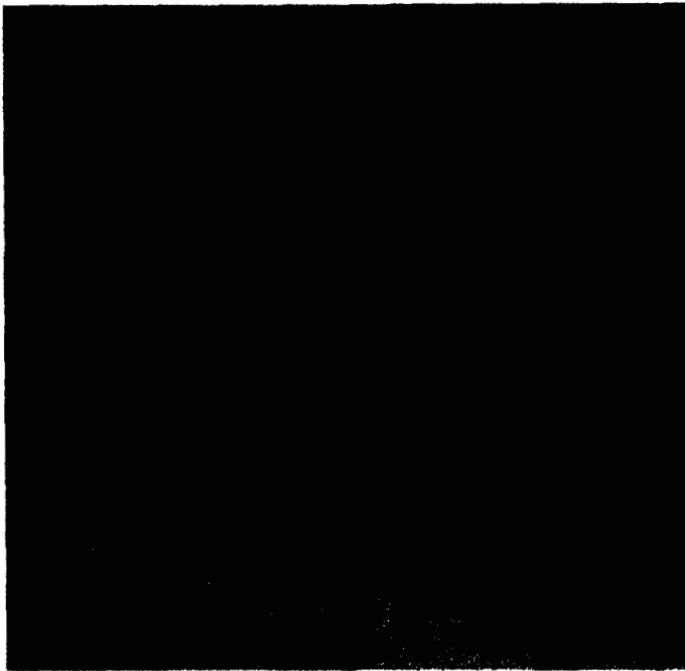
que laboran al interior del edificio y que su ritmo de trabajo no era muy intenso.

En la oficina se podía ver a la secretaria que preparaba café a sus jefes, y a algunos ingenieros que trabajaban en la revisión de planos de la edificación.

El mayor movimiento, evidentemente, se encontraba en los sitios donde se desarrollaban labores de albañilería y tareas que solo desempeñábamos los ayudantes en general. Una de las que más llamaba la atención era el levantamiento de los muros del edificio, que estaba a cargo de uno o dos maestros y de dos a tres ayudantes, por cada tramo de diez metros de longitud por otros diez de altura, aproximadamente. Estos arman un andamio metálico que ampliaban dependiendo de la altura alcanzada por la barda; en la parte más alta se coloca un tablón que les sirve para desplazarse hacia los costados y colocar su herramienta y material. Es importante mencionar que este andamio es sumamente inseguro, puesto que no hay tensores o cinturones que lo sujeten o refuercen para prevenir una caída.

Los maestros y ayudantes que trabajan en la parte superior del andamio, tampoco cuentan con cinturones que los proteja de una caída.

Foto 1
(Andamio)



En cuanto a las actividades que yo desempeñe, sucedió lo siguiente: el tío (maistrero) al tener conocimiento de que yo era estudiante⁴, comenzó a "cargarme la mano". La primera tarea que me ordenó, fue la de llenar de cascajo un camión de volteo, misma que entre los trabajadores es considerada como una de las más pesadas, e incluso como un castigo.

⁴ El día que solicité empleo comenté al tío que estaba de vacaciones y quería trabajar durante ese periodo, a lo cual el me dijo que no valía la pena darle el trabajo a estudiantes, ya que estos no aguantan y renuncian en

Esta labor nos tomó al "bronco" (un compañero indígena) y a mí casi medio día. Con una pala vertíamos en el camión el escombros, cada "palada" pesaba aproximadamente 6 u 8 kilos. También subíamos al camión fragmentos de concreto o rocas que llegaban a pesar hasta 30 o 35 kilos, y debíamos levantarlos entre los dos.

Al medio día me encontraba exhausto y mi compañero también pero no lo expresaba, aunque me pude dar cuenta que muchos de los trabajadores indígenas, se comportan de una forma machista en el trabajo, y por lo tanto mostraban ser más fuertes y aguantadores que los mestizos.

En estos primeros encuentros con los compañeros indígenas, no se lograron dar conversaciones fluidas, mas bien solo algunos comentarios aislados de poca importancia.

Otra de las ocupaciones que tuve fue la de descargar el material de construcción, en este caso bultos de cemento de 50 kilos cada uno. Que entre catorce compañeros desembarcamos un total de 250 bultos. Algunos ayudantes para liberarse de esta tarea se escondían, al ver arribar la carga de material, entre ellos principalmente los mestizos seguidos de indígenas conocedores de esta ardua tarea.

poco tiempo (un día e incluso menos).

Son las doce treinta del día, casi es hora de comer, algunos compañeros que residen en el campamento, se organizan para realizar las compras de los alimentos, tres o cuatro son comisionados para dicha tarea. Estos se encargan de ir al mercado a comprar tortillas, pollo, queso, chiles y la bebida, que generalmente es una coca-cola. Ya al dar la una de la tarde, estábamos listos para la comida tan esperada.

Varios trabajadores que no se quedan en el campamento suelen llevar alimentos preparados en casa, que regularmente son tortas. El resto consume productos que adquieren con la señora que se establece en la obra.

En casos excepcionales hay compañeros indígenas, que por ahorrar, se privan de la comida, y se esperan hasta la cena. Cuando le pregunté a Erasmo que por qué no comía, me dijo: "me espero hasta la noche, porque así ya namás gasto en la mañana y en la noche, y a ver si junto más lana pa'que lleve a mi casa".

Dando las dos en punto de la tarde todos debemos regresar a nuestras actividades, pues de inmediato el tío comienza a supervisarnos. Regularmente la segunda parte del día tiene una intensidad menor que la del inicio y esperamos ansiosamente la hora de la salida; algunos compañeros se refugian en actividades que les permitan como ellos dicen

"buscar la hora de salida", es decir realizar sus tareas a un ritmo más lento.

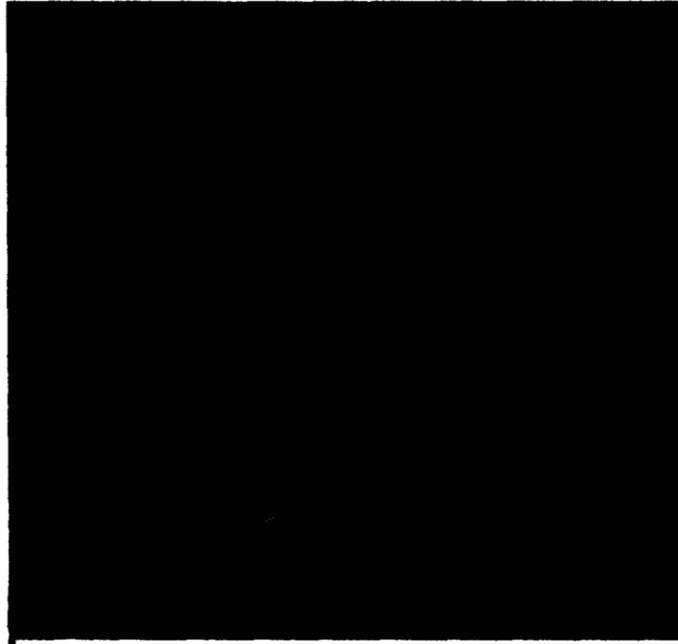
Son las cinco y media de la tarde, todos nos apresuramos a juntar la herramienta que ocupamos en el día, para entregarla en la bodega y al mismo tiempo firmar la hora de salida. Ya que nuevamente se presenta la aglomeración de empleados que usaremos las regaderas así como otros usaran el sanitario, para lo cual se tiene que hacer fila una vez más. Cuando el trabajador no vive en el campamento, trata de aventajar a los que duermen en el campamento pues le espera, en algunos casos, varias horas de viaje de retorno a casa.

Una de estas situaciones es la de "la changa" el chofer, un totonaco residente permanente en la ciudad de México que me dijo: "No cabrón, yo si les tengo que ganar a bañarme porque todavía me hago hora y media para llegar a mi casa".

Al terminar la jornada del día nos disponemos a ir de compras para la cena, misma que estará lista hasta las ocho o nueve de la noche. Cada grupo de parientes amigos o paisanos (grupos de dos a seis personas), cuentan con una parrilla eléctrica y unos cuantos utensilios muy viejos e incluso improvisados: un botella desechable de refresco recortada, servía como vaso, un bote y un polín les sirve

para moler salsa, algunos ladrillos encimados se utilizan de asiento, la tapa metálica de un bote (de pintura) se utiliza como comal para calentar las tortillas, entre otros.

Foto 2
(Cocinando cena)



Mientras se cuecen los alimentos, platicamos o leemos revistas de historietas; las conversaciones que surgen se enfocan a temas como: cosas de su pueblo, y sus familias, de sus conquistas y de sus parrandas. Por ejemplo: "qué tal te la pasaste topo, si te empedaste el domingo que fuiste a la fiesta", el otro contesta "Sí fui al baile pero no chupe, porque estoy juntando un billete para ahora que se bautice mi chavilla".

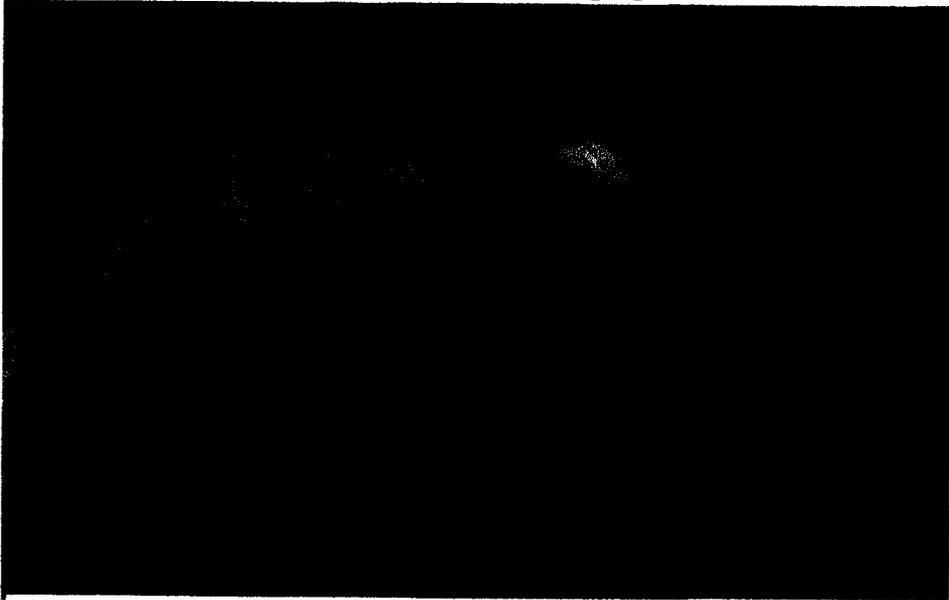
Otros escuchan música nortea, gruperas o tropicales, a alto volumen, en radios viejos. Solo un grupo de trabajadores cuenta con un televisor blanco y negro, que en ocasiones, comparten con los demás, especialmente cuando se transmiten partidos de fútbol.

Son las diez de la noche, el ambiente es silencioso y nos disponemos a dormir, si esto es posible, ya que las "camas" hechas de tablas y cartones no son muy confortables, las paredes y techos que permiten el paso del viento frío (estamos en invierno). Pese a todas estas inclemencias tenemos que prepararnos para enfrentar un día más de arduo trabajo, sudor y cansancio...

Si se trata del día viernes, después de la jornada laboral, regularmente los trabajadores ingieren bebidas embriagantes de baja calidad como pulque, aguardiente, mescal u otros.

El sábado es de gran importancia, pues es el día de cobro o "raya". Las labores en este día terminan a la una de la tarde, a esta hora arriba a la obra un camión blindado de transporte de valores (Panamericana) en el cual cobraremos todos los trabajadores nuestro salario. Hacemos una gran fila junto al vehículo y por una pequeña rendija que se encuentra en los costados de la parte trasera del mismo, recibimos uno a uno nuestro pago, después de firmar un comprobante.

Foto 3
(Sábado, día de pago)



Sin duda este es uno de los pocos momentos que más disfrutamos en nuestra estancia aquí, pues relucen caras sonrientes. Ya con dinero en las manos algunos deciden retirarse a sus casas, y otros se reúnen en el lugar para celebrar el fin de semana, embriagándose como ya se mencionó. Otros tantos, los que residen en el campamento, y no regresan a sus pueblos, se van a "dar una vuelta" al Zócalo, a la merced, la Villa, o algunos bares o cantinas cercanos.

CAPITULO II.

LA MIGRACIÓN INDÍGENA Y LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

En este capítulo se pretende dar un breve panorama acerca del fenómeno de la migración indígena hacia la ciudad de México, además de mostrar algunas características de la industria de la construcción; con la finalidad de ilustrar el tipo de empleos que ofrece y que explican la atracción que, desde hace algunas décadas, ha ejercido esta industria a los migrantes indígenas.

La ciudad de México, entre otras, ha sido escenario de importantes flujos migratorios en diferentes momentos de la historia. Especialmente aquí nos referimos a las migraciones que se dirigen del campo hacia la ciudad (rural-urbana) que han tenido gran importancia en los países capitalistas subdesarrollados (Romer, 1982:9), pues estas migraciones proveen de abundante mano de obra barata a las economías urbanas.

El análisis de los movimientos migratorios ayuda a entender otros fenómenos de orden socioeconómico que tienen mucha importancia en el desarrollo del país; tales como la inestabilidad social y de ocupaciones, problemática a la que se deben enfrentar los migrantes, especialmente los indígenas

al integrarse a la nueva dinámica urbana (Molinari, 1976), aunada a la necesidad de aprender español.

Los procesos migratorios se relacionan con el cambio de las estructuras económicas del país, que han generado enormes desigualdades regionales (Lizaur, 1984; Molinari, 1976). La migración también está relacionada con la disminución en la tasa de mortalidad y una constante tasa de natalidad, que repercute en un acelerado crecimiento demográfico y por ende en una mayor presión sobre los recursos disponibles tierras, propiedades, los empleos, los servicios, etc. - especialmente en el campo- rompiendo con el "equilibrio" existente (Nolasco, 1976); por lo que se adopta la migración como estrategia para sobrevivir, a través de la reorganización de la estructura familiar y la reestructuración en los patrones de consumo.⁵

Algunos autores sitúan el inicio de las migraciones (masivas) hacia las ciudades, en las décadas de los cuarentas y cincuentas (Arizpe, 1986; Lizaur, 1984). Estos migrantes rurales eran atraídos a la urbe por la dinámica de la industrialización, que exigía mano de obra con calificación y nivel de escolaridad bajos, permitiendo la fácil inserción de estos migrantes al mercado de trabajo.

⁵ Para más información acerca de las estrategias de sobrevivencia ver González de la Rocha M. Et. al, "Estrategias vs Conflicto", en de la Peña Guillermo, et. al. Crisis, conflicto y sobrevivencia. Universidad de Guadalajara, CIESAS., México, 1990.

En los años sesentas los motivos de las migraciones no sólo era la atracción de los empleos y todas las oportunidades que ofrecía la industria; sino que se tornaba como una necesidad primordial que las familias campesinas enviaran al excedente de su población a trabajar fuera de su comunidad, para apoyar a la familia con un complemento a su ingreso que les permitiera sobrevivir.

En los setentas las migraciones alcanzan un mayor auge, y figura el indígena como migrante hacia las ciudades, en particular a la ciudad de México.

El campesino indígena es expulsado de su lugar de origen por su creciente empobrecimiento y por las pocas esperanzas de mejora en su lugar de origen; aunque al migrar su futuro es un tanto incierto, ya que desde este periodo disminuyen significativamente las oportunidades de empleo y, por supuesto, de mejora económica que ofrecieron las ciudades a los migrantes de los años cincuentas (Arizpe, 1975).

En la actualidad los motivos de las migraciones indígenas son diversos, aunque igual que en las décadas anteriores han predominado las causas de tipo económico, como lo son las pocas oportunidades de mejora económica en su comunidad de origen, la baja productividad de sus tierras o la falta de ellas, de tal forma que se ven obligados a buscar oportunidades de empleo fuera de su

comunidad, un complemento al ingreso familiar. Tal como lo afirman la mayoría de informantes:

"Bueno pos el principal motivo para venirme a la ciudad de México, fue el trabajo, para apoyar a la familia. Pues allá en el pueblo ya no sale ni pa la comida, pero como estamos yo y mi hermano trabajando aquí pues le ayudamos a mi jefe con el gasto..." (Migrante temporal, indígena tepehua, 22 años de edad)

Es importante destacar que también se presentaron, en menor medida, casos de individuos cuyos motivos para migrar están relacionadas con causas precipitantes, es decir son situaciones que afectan a familias e individuos tales como: la enfermedad de un familiar, o causas estructurales como el caso de sujetos que no heredaron tierra. Como lo muestra siguiente caso:

"Pues todos mis hijos ya son mayores de edad, pero mi hija la menor es la razón por la que estamos aquí; porque mi hija esta enferma, ya hace dos años que la están atendiendo en el Hospital de Nutrición de aquí del D.F. porque le hicieron un trasplante de riñón... pero la verdad es que nosotros no pensamos quedarnos a vivir acá, por eso es que regresamos cada ocho días al pueblo" (indígena mazahua, migrante temporal 48 años).

"...! No, si yo tuviera tierras!, no me venía para acá. Me quedo a plantar café o naranja o papaya o la que se pueda... Pero como no tengo, pues estoy acá.." (migrante temporal, indígena totonaco de 48 años de edad).

El tipo de las migraciones en nuestro país ha cambiado en los últimos veinte años, como sabemos en los años setentas la migración era de tipo rural-urbana. En la década de los años noventas dicha migración es urbana-urbana, esto debido a la

urbanización de las zona rurales (Escobar, et.Al., 1999:95). Durante la etapa de industrialización del país (1940-1970) las migraciones se dirigían a la ciudad de México, principalmente, y a Guadalajara y Monterrey, en menor grado. Para 1990 estas ciudades dejan de ser centro de atracción y también se convierten en centros expulsores de migrantes (Ibídem). Ahora los principales centros de atracción se encuentran en el Norte de país y la frontera como, Baja California Sur y Norte, Coahuila y Chihuahua (Ibidem:96).

En particular los migrantes indígenas, han tendido a desplazarse hacia los Estados Unidos, como es el caso de los indígenas mixtecos.

Es difícil precisar el número de indígenas que se encuentran en la ciudad de México, ya sea como originarios o migrantes temporales o permanentes. Según los datos que proporciona el INEGI, en 1991 había una población indígena de 111,552 personas, aunque hay que tomar en cuenta que el criterio principal que usa dicha institución para considerar a una persona como indígena, es, que sea hablante de alguna lengua de tal forma que en esta cifra quedan excluidos un gran número de indígenas que no la hablan o no manifiestan hablarla ante los encuestadores.

Para el año de 1995 el INEGI cuenta 218, 739 ocupantes de viviendas particulares donde el jefe de familia habla alguna lengua indígena.

Las cifras anteriores se encuentran muy por debajo de la proyexcción que presenta Nolasco (1989), quien contemplaba que para el año de 1990, habría una población de 1.6 millones de indígenas en la ciudad de México.

La distribución de la población indígena en la ciudad se caracteriza por concentrarse mayoritariamente en dos delegaciones, Iztapalapa y Gustavo A. Madero, las cuales sobresalen, comparándolas con el resto de las delegaciones, por el número de indígenas que alberga, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN INDÍGENA EN LAS DIFERENTES DELEGACIONES DE LA CIUDAD DE MÉXICO.	
Relación de personas que habitan un hogar donde el jefe de familia o cónyuge habla alguna lengua indígena, por delegación	
Delegación	No. De integrantes
Iztapalapa	61,294
G. A. Madero	29,143
Cuauhtémoc	17,737
Tlalpan	15,057
Coyoacán	14,720
A. Obregón	13,239
Xochimilco	12,624
V. Carranza	10,222

Fuente: INEGI. Censo de población y vivienda 1995.

El alto índice de población indígena concentrada en Iztapalapa se puede entender dentro del proceso de

crecimiento acelerado que sufrió esta delegación en las últimas décadas, al ser receptor de grandes flujos migratorios y, posiblemente también sea el caso de la delegación Gustavo A. Madero. Nolasco menciona al respecto que "los migrantes que llegaron a Iztapalapa han sido atraídos principalmente por la oferta de terrenos baldíos, baratos y con vías de comunicación, aunque en malas condiciones urbanas" (Nolasco,1976:290).

Al llegar el indígena a las ciudades y no encontrar opciones para integrarse al mercado de trabajo formal, se inserta en la economía informal en donde encuentra una variedad de trabajos, que requieren, de poca o, en muchos casos, de ninguna calificación (Arizpe, 1975; Bueno, 1994; Dimitri ,1976; Molinari,1976 , etc.),

Este es el caso de los diableros, de los vendedores ambulantes, las trabajadoras del servicio doméstico, los obreros de la construcción, entre otros, que en su mayoría son empleos mal remunerados, si se toma en cuenta el desgaste, esfuerzo y, en muchos de los casos, el peligro que implican para el trabajador, como es el caso de los trabajadores de la industria de la construcción.

Los migrantes indígenas, generalmente, se desplazan hacia su lugar de destino a través de redes sociales, es decir, con ayuda de algún pariente o paisano ya establecido

en la ciudad. Este pariente o paisano le ayudara en su integración al nuevo entorno; desde darle asilo si es necesario, hasta conseguirle empleo.

Al respecto, poco más del 80% de nuestra muestra reconoció haber sido ayudados cuando decidieron migrar

"La primera vez que vine a México, me trajo un amigo, un paisano, y estuvimos trabajando en una obra pero cuando se acabó yo anduve solo buscando trabajo, y lo encontré en esta obra" (migrante temporal, nahua, 18años)

Una característica distintiva que encontramos, entre los migrantes de décadas anteriores (50 y 70), y los migrantes de esta década es, que los primeros, según nuestra muestra, tendían a aventurarse solos y sin la ayuda de nadie en su desplazamiento hacia la ciudad, tal como lo contó el siguiente informante:

"Yo me vine a la ciudad de México como en el año 52. Me vine solo, a buscar trabajo, nadie me ayudo. Ya ves como es la suerte luego, luego encontré trabajo de ayudante de albañil..." (migrante temporal, otomi, 66 años).

Se puede afirmar que, generalmente, el destino del migrante en las ciudades y, las alternativas de ocupación que este pueda tener, están en gran medida relacionados con el lugar donde residen sus paisanos o familiares y por la actividad que estos últimos desarrollen dentro de la ciudad (Molinari, 1976:39)

"Yo cuando me vine a México, se me hizo fácil porque mi carnal ya tenia unos años acá; él tiene el oficio de fierrero y, cuando llegué de volada entre a trabajar donde él estaba

trabajando, pos le tuve que aprender también a lo de fierrero. Ya mas después, me conseguí un terrenito en Ecatepec y me fui a vivir ya solo y después ya me case" (migrante permanente, totonaco, 35 años).

Aunque el número de migrantes con residencia permanente en la ciudad es significativo; existe un gran número de indígenas que migran en la modalidad temporal o estacional, entre los cuales se encuentran muchos obreros de la construcción, cuya estancia en la urbe esta regulada por los ciclos agrícolas, así como por la oferta de trabajo que haya en las obras de construcción, ya que en su mayoría, son campesinos que dependiendo del trabajo que requiera la siembra de sus tierras van a emplearse o retirarse temporalmente de su empleo en la obra.

"No pos me fui a mi pueblo porque allá también tengo chambita tengo que trabajar el campo, y deja uno aquí el trabajo. Pero en el año son pocas veces de temporada de trabajo; como ahorita se viene la temporada de sembrar maíz y luego la de ir a escarbar, pues hay que ir a escarbar. Y así es hasta la vuelta del otro año" (migrante temporal, mestizo, 21 años, entrevista 11)

En algunos otros casos el migrante opta por la contratación de peones para atender sus labores en el campo y de esta manera no interrumpe su permanencia en el trabajo.

"Yo voy a mi tierra cada dos meses, allá tengo mis tierras que son de temporal, pero yo ya no las trabajo, allí tengo a mis nietos nomás les mando unos centavitos y ellos me las siembran o, cuando no pueden ellos les pago un dinero a algunos peoncitos por allá y sirve que no descuido mi trabajo. Además me sale mas barato, porque allá en el pueblo se paga barato; yo aquí gano sesenta el día y allá al peón le mando 15 pesos al día también" (migrante temporal,

indígena otomi, 68 años, entrevista 18)

Las opciones de empleo que ofrece la ciudad de México para los indígenas son, en la mayoría de los casos, trabajos con los que se integra de manera marginal a la dinámica económica y social de la urbe; por lo que resulta interesante averiguar la naturaleza contexto de dichos empleos para conocer más a cerca de la problemática que enfrentan los indios en la ciudad.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de la industria de la construcción, que sobresale en comparación con otros ramos de la industria, por reclutar y concentrar un alto número de trabajadores indígenas, además que es uno de los pocos empleos que presentan mayor flexibilidad al contratar el personal (principalmente ayudantes en general). Ya que para contratar a un trabajador no le exigen que cuente con alguna preparación escolar, habilidad o conocimiento técnico de esa rama, e incluso en muchos de los casos, tampoco les solicitan documentos personales como acta de nacimiento, credencial de elector, cartilla del servicio militar u otra identificación que acredite su "identidad".

Una característica más del empleo en la construcción es que, al igual que en la contratación, la renuncia o despido puede ser fácil, puesto que, regularmente no existe una contratación formal del trabajador, avalada por un documento

que norme la relación laboral (contrato laboral individual o colectivo). Si contrato el trabajador puede ser despedido en cualquier momento, sin que este pueda reclamar o hacer valer sus derechos que la Ley Federal del Trabajo le otorga, como lo es el recibir su finiquito y todos los adeudos que la empresa tenga con el trabajador, tales como vacaciones, horas extras, aguinaldo etc. Por su parte los sindicatos de la construcción, figuran por su escasa o casi nula presencia para defender los derechos de los trabajadores, quedando así relegado a formar parte de los requisitos que se les exige a los constructores para realizar una obra. Y esto se puede corroborar con los comentarios obtenidos de los propios trabajadores.

"Si he oído eso del sindicato, sé que vienen a la obra, pero nomás entran a hablar con los jefes de la oficina y no regresan hasta dentro de mucho tiempo, seguro que nomás vienen por una lana y se van" (mestizo, 28 años)

Así es que podemos afirmar que la actividad sindical, en la industria de la construcción no tiene trascendencia, ni asume las responsabilidades que debería ejercer.

Bajo estas condiciones, el trabajador puede, si así lo decide, renunciar o simplemente abandonar sus actividades en la obra en cualquier momento. Para buscar otra obra o desempeñarse en una actividad fuera de la construcción, o regresar al trabajo en el campo en su comunidad etcétera.

Sin duda son numerosas las características, a parte de las ya mencionadas, las que configuran la situación de los trabajadores indígenas de la construcción, que hacen de dicha industria un refugio engañoso para el obrero de la construcción. Por tal motivo resulta necesario conocer los rasgos que hacen de esta industria de la construcción una importante opción de trabajo, principalmente, para el migrante indígena.

Hablar de los antecedentes de la industria de la construcción, nos lleva a recordar que, históricamente la humanidad ha realizado obras de construcción. Primeramente para protegerse del medio ambiente, más tarde se fueron realizando obras con fines productivos, de transportación e incluso de recreación, entre otras (S.P.P., 1980). La actividad de la construcción, como podemos apreciar, no es nueva para el hombre, ha sido una parte muy importante en su historia y en la actualidad sigue desempeñando un papel de suma relevancia, pues provee de la infraestructura necesaria a la sociedad, para su desarrollo social y económico.

Los servicios que ofrece la industria de la construcción son demandados ampliamente, por diferentes sectores económicos; desde la industria, que requiere de grandes edificios e instalaciones adecuadas para producir; la agricultura que necesita obras de irrigación; las

comunicaciones que demandan mayor número de redes carreteras, aeropuertos y demás vías de comunicación; así como el mismo desarrollo urbano y social requiere de los servicios de construcción, como la edificación de casas para vivir, redes de agua potable, drenaje, energía eléctrica, así como infraestructuras para habilitar hospitales, escuelas, etc.

En este trabajo entenderemos por industria de la construcción como:

La rama de la actividad económica encargada de la organización económica, técnica y social del proceso de producción - edificación - de bienes inmuebles en el territorio y se considera particularmente el universo de empresas que realizan aquellos bienes en la ciudad, globalmente agrupados entorno a la denominación de las condiciones generales de la producción (Zicardi, 1991: 52).

En otras palabras la industria de la construcción es la encargada de la creación, reparación, remodelación o demolición de cualquier tipo de infraestructura, así como las ya mencionadas obras de urbanización.

Puesto que el universo que cubre dicha industria es muy grande y los tipos de obras que realiza son muy diversos, es importante tener una tipología de las obras de construcción, para lo cual existen varias, entre las cuales la más común es la siguiente:

1. Vías terrestres
2. Presas
3. Riego
4. Obras marítimas y fluviales

5. Urbanización
6. Construcción industrial
7. Instalaciones
8. Edificación no residencial
9. Vivienda
10. Proyectos, estudios y consultorías

Lo más común es que el indígena, que trabaja en las ciudades, se emplee en obras de urbanización, construcción no residencial y principalmente en las de edificación de vivienda.

El tipo de obra al que nos referiremos en este trabajo esta catalogado como edificación no residencial, pues se trata de instalaciones para habilitar laboratorios de la Secretaria de Salud.

Pese a su importancia la industria de la construcción en México se caracteriza, entre otras cosas, por ser sumamente inestable. A lo largo de las ultimas décadas ha tenido periodos de auge en los cuales opera de manera plena, pero a su vez también registra momentos en los que cae o entra en crisis muy severas.

Los comportamientos de auge o crisis de la industria de la construcción se manifiestan de forma cíclica y son reflejo en gran medida de la situación económica del país; además tiene influencia directa en otros sectores de la economía ya

que se encuentran directamente relacionados con otros productores industriales que a su vez abastecen a dicha industria de los insumos necesarios para producir (acero, cemento, productos derivados del petróleo, madera, etc.).

La importancia de la ciudad de México no solo como capital del país sino como centro hegemónico en lo político y económico, ha otorgado a la industria de la construcción un papel relevante dentro del desarrollo de las grandes transformaciones que ha tenido esta ciudad.

En la década de los cuarenta las políticas adoptadas por el Estado dieron lugar al binomio de la urbanización-industrialización en el cual el ramo de la construcción fue uno de los principales protagonistas.

En las décadas de los cincuentas, sesentas y setentas la industria de la construcción registra un crecimiento del 30%. En los setentas esta industria engloba poco menos del 5% de la población activa (Germidis, 1974).

Entre 1978 y 1982 se experimenta un periodo de auge para el ramo de la construcción, en el cual debido a la enorme demanda de insumos de esta industria se llegó a saturar el abastecimiento de material, para lo cual hubo que importar cemento de países como Cuba, Japón y Australia, orillando a los constructores a pensar en implementar cambios en la ampliación y diversificación de los insumos en esta

actividad(Bueno,1994:37).También se pensaban como alternativa para aumentar la producción en el ramo de la construcción, en dicho periodo de crecimiento; esto se lograría a través de la tecnificación y el ahorro del factor trabajo; ideas que fueron abandonadas al experimentar una de las peores crisis de esta industria en el año de 1983.

Después de reconocer lo inestable de la industria de la construcción los constructores consideraron inadecuado el pensar en sustituir la mano de obra por maquinarias, ya que esta última representa una inversión fija para las empresas y en cambio la mano de obra presenta una gran flexibilidad pues estos se contratan y se despiden sin tener repercusión en costos fijos para las empresas constructoras.

Las empresas constructoras, que en la actualidad, han adquirido avances tecnológicos (maquinaria) para incorporarlos al proceso de producción, si bien no son pocas, sigue predominando el uso de mano de obra, y cuando se hace uso de dicha maquinaria, regularmente, es porque se requiere de la terminación de la obra a corto plazo.

Un ejemplo de lo anterior, puede ser el uso de maquinaria para obras que requieren de hacer grandes excavaciones, o en la preparación de enormes cantidades de concreto.

La adquisición de dicha maquinaria generalmente se hace en la modalidad de renta, puesto que, como ya se mencionó, el comprar dicha maquinaria implica gastos muy altos que generalmente no pueden absorber las empresas constructoras medianas y pequeñas. Aunque es importante resaltar, como ya se ha hecho, que en la mayor parte del proceso de construcción se emplea abundante mano de obra que utiliza herramientas poco sofisticadas; a pesar de que el empleo de maquinarias en las obras de construcción es considerable, resulta imprescindible la mano de obra masiva en determinados momentos de la construcción, tales como la erección de muros, la labor de escombro, y principalmente en las instalaciones (eléctricas, hidráulicas, sanitarias) y los acabados (pintura, yeso, aplanados, pisos, etc.)

Otro factor que es de importancia para determinar los periodos de auge o de recesión de la industria, es la facilidad o dificultad para obtener recursos financieros ya que gran parte de esta industria depende la inversión pública y de los apoyos ofrecidos por la banca, para efectuar sus proyectos; por lo que operan, en la mayoría de las veces con montos reducidos de capital (Bueno, 1992), estos montos se han visto disminuidos a lo largo de los últimos años.

Otro indicador que nos muestra el grado de actividad de la industria de la construcción en el país, es sin duda, el número de trabajadores que emplea, pues en los periodos de auge de esta industria se capta un mayor número de

trabajadores tanto obreros como administrativos y técnicos; a diferencia de los periodos de recesión donde se limita a mantener contratados a un mínimo de empleados.

En el siguiente cuadro se puede observar la cantidad de trabajadores que contrató el sector formal de la industria de la construcción, durante los últimos 15 años; destacando las modalidades de contratación eventual y de planta.

SECTOR FORMAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN PERSONAL OCUPADO TOTAL POR TIPO DE CONTRATACIÓN			
Periodo	Total	Planta	Eventual
1985/01	325,180	86,893	238,287
1986/01	240,878	69,857	171,021
1997/01	268,438	64,336	204,102
1988/01	233,278	75,626	157,652
1989/01	256,567	80,295	176,272
1990/01	288,172	90,115	198,057
1991/01	450,047	148,670	301,377
1992/01	449,525	159,754	289,771
1993/01	520,224	208,827	311,397
1994/01	489,387	169,956	319,431
1995/01	350,326	133,010	217,316
1996/01	302,145	112,407	189,738
1997/01	312,814	116,439	196,376
1998/01	307,041	127,843	179,198
1999/01	297,706	119,565	178,142

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de La Industria de la Construcción, México 1999.

Una característica más del ramo de la construcción, como ya se ha mencionado, es que genera un gran número de empleos a diversos niveles. Es importante destacar que el mayor número de empleos que ofrece, son para los trabajadores que se encuentran en el último nivel de la jerarquía cuyas características describimos en el capítulo 1. En menor medida

se emplean trabajadores especializados o técnicos personal administrativo y directivo; excepto en el caso de las empresas que se dedican a prestar su servicio en consultorías y supervisión tal como muestra el siguiente cuadro:

PERSONAL OCUPADO POR TIPO DE EMPRESA (PORCENTAJE)					
	EDIFICACION	CONSTRUCCIO N	CONSTRUCCIO N PESADA INDUSTRIAL	INSTALACIONES	CONSULTORIA Y SUPERVISION
DIRECTIVO	1.2	1.5	0.7	1.8	4.2
ADMINISTRATIVO	3.0	3.8	6.0	10.1	11.3
TECNICO	2.8	2.6	4.5	14.6	49.0
OPERADORES	1.7	10.4	4.7	5.9	1.1
OFICIALES	21.4	7.2	24.9	23.5	1.1
PEONES	64.2	62.5	51.2	34.7	4.3
OTROS	5.7	12.0	8.0	9.4	29.0
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta dirección técnica CNI, 1995

Es visible en cuadro anterior, que el porcentaje de peones con respecto al porcentaje de directivos (ingenieros y arquitectos), empleados en obras de edificación, tal como es el caso de nuestra muestra, guardan una gran brecha cuantitativamente hablando, sin embargo las múltiples tareas de ambos grupos les obliga a interactuar constantemente, lo que conforma parte de sus relaciones laborales cotidianas,

especialmente el grupo mayoritario (peones) que interactuará con sujetos de su mismo nivel, pero heterogéneos en su origen étnico. Pues es importante destacar que la mayoría de estudios sobre los trabajadores de la construcción, los considera un grupo homogéneo. No toman en cuenta las variables étnica y la condición económica y migratoria de los individuos, cuyas características pueden hacer que surjan situaciones de conflicto dentro del entorno laboral, en las que se expresan prejuicios y discriminación.

CAPITULO III

CONDICIONES LABORALES, PREJUICIOS Y DISCRIMINACIÓN

En el presente capítulo se pretende aportar elementos para evidenciar la presencia de prejuicios y discriminación hacia los trabajadores indígenas de la industria de la construcción, en diferentes aspectos y situaciones de su vida laboral. Para lo cual primeramente realizaremos una breve revisión del concepto de *discriminación*, que nos ayudará a entender el fenómeno; seguida de algunas comparaciones básicas de las condiciones laborales de los dos grupos, a los que nos referimos en este trabajo: indígenas y no indígenas. Se pretende ilustrar lo anterior con la presentación de testimonios de los trabajadores y la revisión de los derechos que les otorga la ley federal del trabajo.

En el contexto de las ciudades, el transcurrir de la vida cotidiana del migrante indígena, le enfrenta a un gran número de dificultades. Una de las principales es el obtener los recursos para cubrir sus necesidades, en un ambiente "ajeno" al suyo.

Si bien es cierto que el ámbito laboral, es de gran trascendencia en la vida del trabajador indígena migrante, también es cierto que por diversas circunstancias, como ya lo

hemos dicho, este es ocupado en los empleos de menor remuneración y pésimas condiciones de trabajo y por si esto fuera poco, también, es víctima de los prejuicios y discriminación en el empleo.

Para los fines de este trabajo, entenderemos a la discriminación, además de los prejuicios, segregación y violencia, como las formas elementales en que se manifiesta el racismo (Wievorka, 1992).

La discriminación, de manera general, se puede entender como la acción de distinguir, separar o diferenciar una cosa de otra; sin embargo al trasladar el término al ámbito de las relaciones sociales, cobra un significado más complejo. Milton distingue tres tipos de discriminación:

La primera, nombrada *discriminación normativa*, esta basada en patrones generalmente aceptados por la mayor parte de la sociedad (por ejemplo la distinción legal entre niño o adulto, la diferencia de privilegios según la casta a la que se pertenece, etc.)

El segundo tipo, *la discriminación social*, a diferencia del anterior, tiene su fundamento en criterios no aceptados por la sociedad, ya que transgreden o pueden llegar a transgredir las leyes o costumbres primordiales de un grupo. Aunque es importante advertir que para algunos grupos les parecerá aceptable y tendrá apoyo de normas secundarias (por

ejemplo, la segregación racial en Estados Unidos o el apartheid en Sudáfrica.)

Por último, el autor identifica un tipo de discriminación que denomina *discriminación individual* en la que interviene las características de la discriminación social, pero no tiene apoyo colectivo, ya que esta se manifiesta, como su nombre lo dice, de forma individual (por ejemplo el trato diferencial de un alumno, por parte de su profesor.)

En este trabajo el sentido que le daremos al término discriminación es el tratado por el segundo tipo - *discriminación social y étnica*- ya que ésta se ajusta más para explicar la problemática que en este trabajo abordamos, y que se entiende por:

"la persistente aplicación de criterios que resultan arbitrarios, inconvenientes o injustos según los patrones dominantes, con la consecuencia que unas personas reciben ventajas indebidas y otras, igualmente cualificadas, sufren una sanción injustificada." (Milton,1975:431)

En otras palabras -como lo plantean varios autores- la discriminación es el trato desigual o diferencial que se le da a personas o grupos iguales con características diferenciadas, en diversos ámbitos de la vida social. Por ejemplo, en el ámbito laboral se puede decir que una persona o un grupo es víctima de discriminación económica, cuando los

ingresos que recibe son inferiores a lo que justificarían sus aptitudes (Becker,1975:134)

Los motivos en que se fundan las actitudes discriminatorias pueden ser muy variados, desde los ideológicos, políticos, religiosos, sexuales, hasta los bastante conocidos, étnico-raciales, entre otros.

Algunos autores, encuentran una relación directa de causalidad entre los prejuicios y la discriminación, sin embargo hay quienes sostienen que entre ellos no existe tal relación. Puesto que los prejuicios no se manifiestan necesariamente en prácticas (Wieviorka, op. Cit). Según Bastide los prejuicios, en muchos de los casos, favorecen a la discriminación.

A pesar de las acciones, que han tomado varias naciones en el mundo, por luchar en contra de la discriminación, como lo ilustra la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, que fue reconocida expresamente en 1948, existen prácticas discriminatorias hacia los grupos más desprotegidos, en casi todos los ámbitos de la vida social.

En el caso de México, la esfera laboral presenta un gran número de casos, donde operan ese tipo de prácticas. Pese a lo decretado en el artículo tercero, de la Ley Federal del Trabajo, que a la letra dice:

"El trabajo es un derecho y un deber social. No es

artículo de comercio, exige respeto para las libertades y dignidad de quien lo presta y debe efectuarse en condiciones que aseguren la vida, la salud y un nivel económico decoroso para el trabajador y su familia.

No podrán establecerse distinciones entre los trabajadores por motivo de raza, sexo, edad, credo religioso, doctrina política o condición social..."

Las condiciones laborales que observamos en la industria de la construcción, reflejaron lo contrario, por ejemplo: desde el momento de la contratación se puede percibir que no hay un trato digno y respetuoso, especialmente para el trabajador indígena, tal como lo vimos en el primer capítulo, con el ejemplo de los dos jóvenes que llegan a solicitar empleo en la obra y que al ser entrevistados y no contestar lo que el patrón esperaba, fueron víctimas de constantes burlas.

La mayoría de tareas que se realizan en la construcción, se caracterizan por ser rudas, extenuantes y peligrosas, además no se les proporciona a los obreros, suficiente equipo de seguridad y el poco que se ofrece regularmente se encuentra en mal estado, tal como lo argumentan varios de nuestros entrevistados:

"No pos este trabajo no es fácil, es riesgoso, es un trabajo en el que uno tiene que tener mucho cuidado, pues se usan muchas herramientas, cosas con las que tú mismo te puedes lastimar. Y como decía un paisano con los que me vine del pueblo "pónganse bien listos, porque sino se los va a llevar la chingada" y tiene razón, porque viene uno del pueblo, pues bien, ¿pero quién sabe si regrese igual?.." (ayudante zapoteco de 29 años)

Otro informante nos dijo:

"Yo pienso que esta muy bien que nos den equipos de seguridad, pero a la vez no sirven de mucho, porque como a mi paisano le dan su casco y sus lentes, pero si el pinche casco esta todo rajado y con los lentes no se puede ni ver. ¿pues para que quiere esas "madres"? Si no le sirven de nada... hasta le estorban..."

Uno más nos menciona:

"...En las cosas más sencillas no es muy necesario tener protecciones pero en cosas que si son peligrosas, como el salir a poner un tendido (plataforma que se instala arriba de un andamio), pues te puedes caer de varios metros, ¡Y aquí solo nos dan un cinturón con unos lazos para amarrarnos!.. Ahora si que eso no es suficiente."

Evidentemente, si las condiciones de seguridad en el empleo son precarias, difícilmente se puede garantizar la integridad del trabajador. Por lo que es muy común que en este contexto se susciten una gran cantidad de accidentes. Entre los más comunes se ubican los llamados "menores" que pueden ser desde un machucón, un raspón o una cortada pequeña y que pueden ser atendidos en la misma obra.

En menor medida presentados, pero no por ello menos importantes, son los que ponen en peligro la vida o la integridad física del trabajador, y que por su delicadeza tiene que ser atendidos en un hospital o clínica. Algunos ejemplos son relatados por nuestros informantes:

"Esto paso hace como dos años. Estabamos demoliendo una loza en una planta baja tenía una altura como de cinco metros. Terminamos de demoler la loza y la gente se estaba retirando, entonces a un trabajador se le atoro el pantalón al momento de intentar bajar; y que se tropieza y que va a dar hasta la calle, pero fíjate había grava, arena y un viaje de piedra brasa, por fortuna y gracia de Dios cayó en medio de la arena. Pudo haber caído en otro lado, pero realmente no

le paso nada solo el susto; porque si cae en la piedra no podría contarlo" (Ingeniero mestizo, 28 años).

Otro relato es el siguiente:

"Estabamos sacando varias columnas de acero (miden aproximadamente 10 metros y son sumamente pesadas), y al recorrerlas se me atoro el pie y se corrió el tubo que atrancaba a las columnas y que me cae una de ellas en el pie. Tuve dos fisuras en el primer dedo y se me boto la uña. El quinto dedo se me rompió..." (mestizo, 24 años)

"Sucedió cuando a una persona le cayó un polín en la cabeza y aunque tenía su casco de protección se lastimó y estuvo en el hospital. Recuerdo que estabamos sacando escombros con una carretilla y lo llevábamos a un montón que se encontraba enfrente del edificio. Entonces está persona iba caminando con su carretilla al llegar al montón le cayó de pronto un polín que dejo caer alguien que estaba como a cuatro o cinco pisos del edificio, y sin darse cuenta le rajó la cabeza. Pues este trabajador era de pueblo...sí era indígena; ya ves que ellos son a los que les dejan estos trabajos" (albañil mazahua, 48 años)

En otros casos los accidentes llegan a costarle la vida a los protagonistas. Cabe destacar que éstos son más comunes en las obras mayores, porque se alterna el uso de maquinaria "pesada" y la mano de obra. Tal como lo muestran los siguientes casos:

" Una persona que estaba cargando cascajo junto conmigo en un camión de volteo con la tapa trasera atrancada con un palo. Cuando estabamos aventando las paladas de cascajo dentro del camión; no sé qué pasó con la tapa del carro que entonces se cerró. Para esto mi compañero estaba entre el carro y la tapa, y pues se quedó prensado entre el carro y la tapa; Y ahí quedo luego, luego. ¡Se murió!.. Era un muchacho joven, en ese entonces yo también era joven. Porque para esos trabajos puros jóvenes escogen, me parece que él era como indígena de algún lugar de Puebla." (mazahua, 48 años)

"Varios accidentes me ha tocado ver, uno de los peores fue en Monterrey. Estaba la persona trabajando dentro de una zanja, y en parte de arriba una máquina rascaba, el lugar en donde estaba la máquina se desbordó y tapó a dos trabajadores...ya no los encontraron vivos. Otro accidente

grave que recuerdo, fue aquí por el metro Etiopía, allí estábamos trabajando donde se hizo la clínica del seguro, estaba una máquina que estaba descargando un trailer de varilla en eso andaba un ayudante, no sé que hacia creo que andaba acarreando cemento y entonces que se le zafa a la máquina la mano de chango (brazo de metal de una escarbadora), y al trabajador que iba pasando que le cae la carga y que lo parte a la mitad... Pos la verdad como eran grandes las obras, no supimos de donde eran estos trabajadores, como en las obras grandes habemos muchos trabajadores no todos nos conocemos, los únicos que saben son los ingenieros ellos deciden si les pagan o no o si los llevan a su pueblo..." (tepehua, 30 años)

Podríamos seguir engrosando la lista de accidentes que me relataron mis informantes, ya que más del 80% de ellos reconoció haber visto, presenciado o experimentado eventos de ese tipo. Pero para los fines ilustrativos que buscamos, con los expuestos basta.

Se podría decir que las condiciones laborales de "todos" los trabajadores de la construcción son malas. Aunque resulta interesante ver, que la situación de los trabajadores indígenas es peor aun, que la de los mestizos. Esto se puede corroborar, en varios aspectos, por ejemplo: mayoritariamente, los trabajadores indígenas son quienes realizan los trabajos más arduos y peligrosos; Y "coincidentemente" también a ellos es a quienes ocurren la mayoría de accidentes fatales. Referente a las actividades que se realizaron en la obra durante mi estancia, observé que la demolición de bardas de concreto, estuvo a cargo de indígenas, principalmente, mientras que los mestizos se

ocupaban en tareas más sencillas como barrer, escombrar, acomodar madera. Posteriormente, cuando se efectuaron las labores de cimentación, actividad igualmente fatigosa, debido a que se prepara y acarrea gran cantidad de concreto manualmente, se presentó una situación similar a la ocurrida en la demolición.

Cabe destacar que muchos de estos trabajadores están conscientes de la situación, pero debido a la posición de desventaja en relación con los mestizos, es difícil renunciar o reclamar sus derechos a los patrones, ya que al suspender sus labores, causa un impacto mayor en los indígenas migrantes temporales, que pernoctan en la obra, pues les será difícil de un día para otro, instalarse en otra obra, o simplemente encontrar un lugar donde pasar la noche.

"La verdad yo sí me voy a salir de esta obra, en primera los salarios están muy bajos; en segunda pues, hay diferencias. Que porque son conocidos ganan más; que porque tienen más tiempo ganan más que uno. Y en tercera porque la neta nos mandaban a trabajos más difíciles y con este salario, pues no es razonable. A los que tienen ganando más los tienen donde es "papita" (fácil)..." (ayudante tepehua de 30 años)

"No me importa que me corran, al cabo que esta pinche obra ya me tenía harto, pero eso sí no voy a permitir que me obliguen a hacer lo que ellos quieran. Querían que me subiera a levantar barda en los tramos más altos; y como yo les dije que sí lo hacía, pero si me pagaban más, porque ese trabajo es más peligroso y ya ves ¡que me corren!" (mestizo, 52 años)

A diferencia de las tareas, en donde constatamos la presencia de discriminación en contra del trabajador

indígena, en lo referente a salario, no se encontró diferencias entre el sueldo que recibe un trabajador ya sea mestizo o indígena, ubicado en un mismo rango. Esto es que absolutamente todos los ayudantes en general, perciben un mismo sueldo; de igual forma ocurre en los demás rangos, como los de medio oficial y oficial. Por lo que podemos afirmar, basados en datos de nuestra muestra, que en materia de salarios no encontramos discriminación.

Sin embargo existe un fenómeno de suma importancia, a través del cual, se restringe al indígena la movilidad social, negándole oportunidad de mejoría o ascenso, en este caso de escalar jerarquías laborales. Según Milton, con quien coincidimos, estas actitudes también son un tipo de discriminación. Por ejemplo, me pude percatar, durante mi estancia en campo, que los trabajadores mestizos registraron un mayor número de movimientos ascendentes, que los indígenas en la escala laboral tal como lo muestra el siguiente cuadro:

MOVIMIENTOS EN LA ESCALA LABORAL SEGÚN GRUPO ÉTNICO			
(ENERO A DICIEMBRE 1998)			
Grupo	Total individuos (promedio)	No de ascensos peon-med. oficial.	No de ascensos med. Oficial-oficial
Mestizos	35	3	2
Indígenas	42	1	0
Totales	77	4	2

Fuente: entrevistas a trabajadores de la construcción, México 1999

Aquí vemos que de un total de seis movimientos ascendentes en los dos grupos, solo le corresponde uno a los indígenas, y el resto a mestizos. Lo que efectivamente nos muestra, que son menores las oportunidades de ascender que se le ofrecen al indígena.

Milton (*op. Cit*), reconoce que las personas que son discriminadas, ofreciéndoles solo malas escuelas, empleos míseros y, como ya se dijo, escasas oportunidades de mejora, muy probablemente mostraran una moral baja, una insuficiente capacitación y una actitud que refleja un enorme resentimiento. Esta descripción caracteriza a muchos de nuestros informantes indígenas:

"Pos los problemas que tenemos luego con los mestizos, es porque siempre quieren ser el de arriba, siempre quieren acaparar todo; me caen mal. aunque hay indígenas que sí saben defenderse y ahí es donde empiezan los problemas..." (indígena totonaco, 25 años)

"Los mestizos opinan que los indígenas somos flojos, ellos piensan que son los más listos, pero están pendejos. Ellos han de creer que un indígena no puede llegar hasta donde ellos llegan, pero están mal porque un indígena también puede estudiar y prepararse, y estar en los puestos que ocupan los mestizos" (mixteco, 18 años)

Es interesante también observar los argumentos que al respecto dan los patrones, pues estos pretenden justificar la situación del trabajador indio:

"Lo que yo he visto en los trabajadores indígenas, es que no quieren aprender son flojos; y tú te puedes dar cuenta que cuando entran de jóvenes a trabajar son ayudantes, y pasa el tiempo y cuando llegan a viejos siguen siendo ayudantes. Realmente no sé que es lo que pasa no le quieren echar ganas o no quieren salir adelante... Porque la gente que sí sabe y le echa ganas se merece ganar más, gente que no voy a decir que no sepa, pero pues no le echa ganas es gente del montón; y se merece el sueldo que da el patrón. La gente que sobresale se merece más y uno mismo lo va promoviendo para que gane más" (Ingeniero, mestizo 30 años)

Es claro que existe una relación entre la postura de nuestro informante y la baja movilidad de rango de los trabajadores indígenas. Y la mayoría de jefes, según nuestra experiencia de observación en otras obras, tienen una visión similar, acerca del indígena, por lo que no sería extraño encontrar en otras obras patrones de movilidad laboral y estructuras jerárquicas parecidas; donde el indígena sea el que engrose la base de la pirámide laboral. También podemos ver que la opinión de éste informante esta basada en el prejuicio, de que el indígena es flojo y no quiere aprender; es aquí donde podemos ver como la discriminación, en algunos casos, esta estrechamente vinculada con los prejuicios.

Tal como lo menciona Bastide (1970), los prejuicios son "un conjunto de sentimientos, de juicios y naturalmente de

actitudes que provocan o al menos favorecen y, en ocasiones, simplemente justifican medidas de discriminación”.

Es importante precisar algunas otras características que definen al prejuicio, una de ellas es la que alude a su antelación, pues se trata de un juicio o concepto anticipado acerca de algo o alguien.

El prejuicio también se expresa en estereotipos, los cuales son imágenes simplistas y rígidas que homogeneizan a un grupo o a una cultura (Lippmann 1975, citado en Harding, 1975) puntualiza que el estereotipo “es más falso que verdadero, es resistente al cambio, y ha sido adquirido de segunda mano más que por experiencia directa con la realidad que supuestamente representa”.

Es cierto también que la mayoría de veces el estereotipo suele ser negativo, con la intención de degradar o desvirtuar la imagen del grupo o la cultura a la que es aplicado.

Un ejemplo claro para esta definición de estereotipo, se observa en el hecho que desde tiempos coloniales se consideraba al indígena como flojo y sucio, lo cual expresa el carácter negativo, resistente y homogeneizador de este estereotipo, pues son epítetos que se conservan en la actualidad, y que fueron señalados frecuentemente por nuestros informantes.

Una situación más que se presentó en esta obra, fue cuando acusaron de ladrón a un indígena. En cierta ocasión un ingeniero extravió un flexómetro y al comentárselo a otros trabajadores, comenzaron a rumorar inculcando a un muchacho indígena apodado estos decían "pa'mi que el que te chingó fue el Palomo, ya ves que el casi siempre esta bien calladito, pero se ve que le gusta la rata..." otro compañero dijo "Ese güey seguro es él que también me robó lo que había comprado de despensa, pues yo nunca lo veo que compre nada y se ve bien jodido..." Días después el flexómetro apareció en manos de un albañil, y aunque todos lo supieron, nadie se retractó de los comentarios hechos en contra del Palomo.

En menor medida, pero también presente, el estereotipo puede ser positivo como el caso de nuestros informantes que mostraban admiración por el indígena, al que consideraban "trabajador" y "aguantador". Sin embargo esta actitud, al ser expresada por los empleadores, justifica la predilección por contratar al indígena, ya que este puede ser más explotado y causa menos problemas, como nos comenta un ingeniero:

"Sí tenemos preferencia por la gente de afuera, el indígena, porque es más trabajadora, menos grillera, se puede decir que es la menos faltista; no que los de aquí del D.F. faltan los lunes o cualquier día y son muy políticos, además mucha gente, la mayoría que nos ha tocado del Distrito Federal, se droga, toman, los indígenas también toman, pero son más tranquilos... El indígena es gente que hace lo que le dices, gente que no te voy a decir que no tiene criterio, pero no tiene malicia, no tiene nada hace lo que le ordenan

saben que van a ganar pero no te preguntan cuánto les vas a pagar; no te dicen nada, no te alegan el seguro o sus prestaciones. Es muy... no saben nada realmente, es gente que se deja explotar, **aunque ese no es nuestro caso.**" (ingeniero mestizo, 30 años)

Otra forma de expresión de los prejuicios son los términos peyorativos, que estuvieron constantemente presentes en opinión de los entrevistados, los cuales agrupamos en el siguiente cuadro y presentamos la frecuencia en que se presentó cada uno, durante nuestras entrevistas en la obra de construcción.

TÉRMINOS PEYORATIVOS	
Término peyorativo	Número de veces
Indio	23
Paisita	20
Inditos	19
Paisano	16
Chundo	14
Huarachudo	14
Oaxaco	13
Naco	11
Indio patarrajada	7
Ranchero	5
Apache	4
Chinto	2
Nahuales	2
Nopal	1

Fuente: entrevistas a trabajadores de la construcción, México 1998.

Cabe destacar que también fue constante el que los informantes mestizos expresaran burla o sarcasmo al citar estos términos. Y curiosamente no sabían el significado o la razón por la que se llama de esta forma a los indígenas, pero

estaban conscientes que son utilizadas para ofender. Sin duda esta actitud de burla forma parte importante en el actuar cotidiano del mestizo, ya que me pude dar cuenta que estos solían mofarse del indígena, por cuando pronunciaba mal una palabra. Como es el caso de un indígena de 21 años, apodado la gringa, a quién corrigen "No seas pendejo gringa se dice me traes una coca, no un coca...", y por si fuera poco también es objeto de sorna por parte de otros indígenas que supuestamente dominan mejor el español.

La actitud tomada por algunos indígenas, como lo referimos en el párrafo anterior, va en concordancia con la visión que tienen algunos mestizos del indígena, la cual es matizada por comentarios que destacan a un indígena que "va mejorando", entre más se asemeje a la cultura mestiza; por tal motivo algunos indígenas hacen severas críticas de sus mismos compañeros indios:

"Es de que hay de indígenas a indígenas, hay unos que ya viven aquí (en la ciudad) y ya se saben vestir bien, ya hablan bien, no que hay otros bien fachudos ;no se quieren civilizar!" (mazahua, 48 años)

Por su parte, los indígenas mostraban una actitud más reservada y de incomodidad.

Aunque hasta el momento solo hemos caracterizado dos de las formas en que se manifiesta el racismo: los prejuicios y la discriminación; también creemos pertinente mostrar algunos

casos donde se pasa de la violencia simbólica (agresiones verbales) a la violencia física como respuesta a la agresión, como lo observamos siguiente situación

Un albañil mestizo ordena, a su ayudante indígena, conseguir una tabla de "x" tamaño y éste se equivoca trayendo una tabla de dimensiones distintas, esto molestó tanto al maestro que casi de inmediato comenzó a agredirlo verbalmente procurando que los demás compañeros lo observaran ";qué de plano muy indio... muy cerrado! Chinga no puedes hacer nada bien, le voy a decir al tío que ya no me ponga chalanos tan paisanos", en el acto el indígena reacciona y comienzan a golpearse uno a otro hasta que los separan sus compañeros.

Además de ser muy claro el acto de violencia física, igualmente se aprecia como el prejuicio a cerca del indio que no sabe hacer las cosas bien, lleva a un trato discriminatorio, como Wieviorka (1992) menciona, que los individuos que discriminan pueden llegar a humillar al discriminado, en este caso poniéndolo en ridículo frente a los demás compañeros.

Finalmente debemos mencionar que los prejuicios y la discriminación e incluso la violencia física hacia el indígena, no se limitan al ámbito laboral, sino que forma parte de la vida cotidiana y de los espacios en que interactúan los indígenas con los mestizos.

Una situación que ejemplifica esto es la relata un informante:

"El sábado después de rayar nos fuimos el gordo, el chile y yo (los tres indígenas), a una cantina aquí cerca de la obra a chupar. Ya que salimos bien pedos, y que nos empezamos a madrear yo y el gordo; y cuando vemos ya veía una patrulla, de esas de las azules, que se bajan los dos pinches policías, y que nos suben a güevo, y uno de estos policías que le saca 80 varos al gordo cuando lo estaba esculcando y nos querían meter miedo para sacarnos la lana y que nos dice uno de ellos "se van a tener que caer con una lana, pinches indios, porque si los llevamos a la delegación allí ya no los sueltan"; entonces que me río y que se encabrona y me da un madrazo con el arma ¿que no tienes miedo pinche indio, a poco eres muy chingón? Si yo quiero aquí te mato", pues yo ni le contesté nada, y de todos modos nos llevaron a la delegación y nos dieron otra calentadita adentro"

Otros informantes me comentaron haber sido agredidos constantemente por autoridades, sin motivo aparente "Si he tenido broncas con los judiciales, cuando voy en el carro me han querido agarrar, pero no me dejo y les miento su madre... y sin ningún motivo, nada más me dicen párate ahí, pinche indio, y pus yo no me dejo, hasta nos hemos agarrado a madrazos".

Sin duda el espectro del fenómeno del racismo, va más allá de lo aquí expuesto. Sin embargo, se intento destacar los casos que consideramos más ilustrativos para ejemplificar estas dos formas elementales: el prejuicio y la discriminación, desde las más veladas hasta las más, explícitos como la misma violencia física.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Un primer aspecto importante es que, a pesar de haber varios casos que reflejan una discriminación hacia los indígenas de manera explícita, tales como la asignación de tareas y de prestaciones, dejando claro que en materia de salarios no encontramos evidencia alguna de discriminación, esto es no hay diferencia entre el salario de un indígena con respecto al de un mestizo que ocupan el mismo rango; también hay situaciones en las que se presenta dicha discriminación de forma más velada, tal como lo planteamos en el capítulo tres donde advertimos de la presencia de mecanismos que impiden al discriminado tener mejoras económicas, en su preparación y de ascenso en el empleo. Todo esto apoyado en un conjunto de prejuicios que justifican la posición del indio en la jerarquía social.

Nos pudimos dar cuenta, en este caso concreto, que las actitudes de hostilidad en la obra, motivadas por prejuicios; contrariamente a nuestros supuestos, de que los mestizos eran quienes únicamente generaban prejuicios del indígena. Sin embargo, resultó que, en una medida significativa, eran los mismos indígenas, de diferentes grupos, así como los indígenas que más se han asemejado al mestizo (ladinizado) los que mayor número de prejuicios y actitudes de rechazo

tenían acerca de sus compañeros que según ellos "están más indios".

Por otra parte también constatamos lo importante que considera el indígena parecerse al mestizo, y quien más cerca este del mestizo, será "menos indio", por lo tanto le es menos difícil su integración a la comunidad dominante.

De esta manera lo anterior puede ser una posible explicación a la actitud de mayor intolerancia hacia lo indio, que presentan muchos indígenas, en este caso los más "ladinizados".

Consideramos pertinente que para defender los derechos de los trabajadores indígenas es necesaria la creación de una instancia (sindicato), que realmente vele por los intereses de estos trabajadores y que sea dirigida por indígenas.

Por último reconocemos que este trabajo es un pequeño acercamiento a dicho fenómeno, pero esperamos que en la medida de lo posible sirva como una fuente de datos etnográficos para quien se interese en el tema.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, Patricia(1989), ***Mazatecos un grupo étnico en la ciudad***, tesis de licenciatura, UAM-I México.

Arias, Patricia (1995). "La migración femenina en dos modelos de desarrollo: 1940-1970 y 1980-1992", en González, Soledad y Salles, Vania (coords.), ***Relaciones de género y transformaciones agrarias***". El Colegio de México.

Arizpe, Lourdes (1975), ***Indígenas en la ciudad: el caso de las Marías***, Sep.

Setentas

_____ (1985), ***Campesinado y migración***, Sep. setentas, México.

Bastide, Roger (1970) ***El prójimo y el extraño***, Amorrortu, Buenos Aires

Becker, Gary (1975), "Discriminación económica", en ***Enciclopedia de las Ciencias Sociales***, Vol. 3.

Bueno, Carmen (1994), ***Flor de andamio: los oficios de la construcción de vivienda en la Ciudad de México***, México D.F., CIESAS.

_____, (1994) "Migración indígena a la construcción de vivienda en la Ciudad de México", en revista Nueva Antropología, México D.F.

Casaus, Marta (1992), ***Guatemala: linaje y racismo***. San José Costa Rica, FLACSO.

Castellanos y Sandoval (Coord.) ***Nación, Racismo e identidad***. México. Nuestro Tiempo.

– Germidis, Dimitri (1974), ***El trabajo y las relaciones laborales en la industria mexicana de la construcción***, COLMEX, México

INEGI(1990), La población hablante de lengua indígena en México, XI censo General de población y vivienda.

INI(1992), Boletini, Espacio de comunicación y análisis de Instituto Nacional Indigenista.

N. 7 Indígenas urbanos.

Molinari, Sara (1976), "Migración indígena", en **Aspectos sociales de la migración en México**, México SEP./INAH.

Milton, Yinger y Klineberg, Otto (1975), "Prejuicio", en **Enciclopedia de las Ciencias Sociales**, Vol. 3

Mora, Teresa (1996), **Nduandiki y la sociedad de Allende en México: un caso de migración rural-urbana**, INAH, México.

Ley federal del trabajo, Mc. Graw Hill, México D.F. 1997.

Nolasco, Margarita (1976), **Aspectos sociales de la migración en México**, SEP./INAH

Ponce, Patricia (1998). "Raza, clase y género en Brasil", en Castellanos y Sandoval (coords.), **Nación, Racismo e identidad**. México. Nuestro Tiempo.

Romer,Martha (1982), **Comunidad Migración y desarrollo. El caso de los mixes de Totontepec**, INI, México

_____ (1998). "Racismo y reproducción étnica ", en Castellanos, Alicia y Sandoval, Juan (coords.), **Nación, Racismo e identidad**. México. Nuestro Tiempo.

Secretaria del Trabajo y Previsión Social, catalogo Nacional de Ocupaciones, Industria de la Construcción. Dirección General de Empleo, 1988.

Wieviorka, Michel, **El espacio del racismo**, Paidós, Barcelona, 1992.

A N E X O S

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa División de Ciencias Sociales y Humanidades Departamento de Antropología Social

Guía de entrevista (trabajador indígena)

La industria de la construcción en la ciudad de México

Datos generales:

- Nombre, edad
- Escolaridad: leer y escribir, hasta que grado estudio
- Estado civil: casado, soltero, unión libre, viudo ... (No. de hijos)
- Domicilio: dirección (Calle, número, colonia, delegación o municipio, estado), Servicios con los que cuenta, tipo de adquisición de la vivienda (Propia, Rentada, Prestada, Casa de un familiar...).
- Lugar de nacimiento: estado, municipio, comunidad.
- Lugar de nacimiento de los padres: estado, municipio, comunidad.
- Escolaridad de los padres: saben leer y escribir.
- Ocupación que realizan o realizaban sus padres.

Migración a la ciudad de México:

- Antigüedad
- Tipo : permanente, temporal
- Motivos: económicos, estructurales...
- Apoyo de familiares o coterráneos al migrar.

Relaciones familiares:

- En la ciudad de México vive con: su familia, solo, con otros familiares, paisanos, compañeros de trabajo, otros.
- ¿Si su familia no vive aquí, donde vive? estado, municipio, comunidad.
- ¿Si su familia no vive aquí, les manda dinero?, cantidad, Frecuencia con que visita a su familia. Que otros integrantes contribuyen al

ingreso familiar (Tipo de ocupación), porcentaje aportado por cada uno. ⁶

Identidad:

Relaciones con la comunidad de origen:

- Frecuencia con que visita su comunidad de origen
 - Tipo de compromisos con la comunidad de origen: Fiestas, mayordomías, ceremonias civiles o religiosas, obras comunitarias, etc.
 - Apoyo entre coterráneos, para conseguir empleo dentro de la ciudad de México.
 - Pertenencia a organizaciones de su grupo étnico dentro o fuera de la comunidad de origen (ciudad de Méx.)
-
- *Valoración de lo propio frente a lo ajeno*
 - *importancia de sus valores y costumbres frente a las del mestizo*

Lengua:

- habla lengua indígena / solo la entiende, ¿qué lengua es ?
- ¿Cuántos integrantes de su familia la hablan ?
- Importancia o no de enseñarle la lengua indígena a sus hijos

Autopercepción - Heteropercepción:

- ¿Cómo se considera?: mexicano, de su estado, indígena... ¿por qué?
- Descripción de un indígena ¿cómo son los indígenas físicamente y en su forma de ser?
- descripción de un mestizo ¿cómo son los indígenas físicamente y en su forma de ser?
- Aspectos o rasgos comunes entre indígenas ¿en qué son iguales los indígenas?
- Aspectos o rasgos que diferencian al indígenas del mestizos, (en que son diferentes a los mestizos; y si no lo son ¿en que son iguales?)

Historia laboral :

- Ocupación que desempeñaba antes de salir de su comunidad de origen

⁶ ECA98: 10-nov

- Antecedentes de migración laboral: destino, tipo de empleo, condiciones generales.
- Incorporación al mercado laboral en la ciudad de México: ¿facilidad o dificultad?, empleos anteriores a la incorporación a la industrias de la construcción, condiciones generales.
- Incorporación a la industria de la construcción en la ciudad de México: experiencia laboral en obras anteriores a la actual.

Condiciones del empleo actual:

- ocupación: actividad y rango específico
- Tipo de contratación: eventual, planta, otro.
 - Contratación directa con la constructora.
 - Contratación por medio de contratistas.
 - Contratación formal (contrato firmado), o bajo palabra.
- Antigüedad (tiempo de haber entrado a trabajar en la obra actual)
- Jornada: No. de horas de trabajo al día, turno (día o noche), horario de comida, tiempos extras.
- Sueldo: fijo, destajo, otro.
- Sindicatos: ¿que sabe a cerca de los sindicatos?, cual es su relación con los mismos (pasiva, activa),
- Condiciones de seguridad en el empleo.
 - Grado de peligrosidad de las actividades que se realizan
 - Equipo de seguridad proporcionado en el empleo, (guantes, casco, fajas para cargar y demas erramientas y utencilios de trabajo).
- Prestaciones : IMSS, ISSTE, seguro de vida, seguro de gastos médicos, aguinaldos, vacaciones, INFONAVIT, AFORE.
- Accidentes: Tipos de accidentes, frecuencia con que ocurren experiencias propias o de compañeros; presencia de material, equipo y personal para atender trabajadores accidentados.

Relaciones interétnicas laborales:

- Organización laboral: jerarquías, actividades específicas,
- Relación con sus compañeros de trabajo mestizos ¿como se relacionan?

- Relaciones en el trabajo, con compañeros indígenas.
- Opinión acerca de los compañeros de trabajo mestizos
- Idea de la opinión de los mestizos acerca de los trabajadores indígenas de la construcción.
- Tipo de apodos o estereotipos del trabajador indígena (como nombran los mestizos a los trabajadores indígenas), algunos ejemplos.
- Trato igual o desigual a trabajadores indígenas y mestizos, por parte de los patrones; ¿en que?
- Experiencias de agresión (física o verbal), discriminación, hacia un indígena.
- Tipo de problemas con trabajadores mestizos.

Relaciones fuera del ámbito laboral:

- Relaciones con los vecinos, autoridades y oficinas de gobierno
- Afiliación a organizaciones o partidos políticos
- Relación con personas u organizaciones de otros grupos étnicos en la ciudad de México
- Lugares y actividades de recreación o convivencia con compañeros indígenas fuera del trabajo (en la ciudad de México), ¿cómo es la relación?
- Lugares y actividades de recreación o convivencia con mestizos en otros ámbitos. ¿Cómo es la relación?

Problemática indígena en México

- ¿Qué tan informado está del conflicto chiapaneco? y el EZLN. Opinión personal
- ¿Qué sabe acerca de la situación de los indígenas en la ciudad y en la industria de la construcción.

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa
División de ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Antropología Social

Guía de entrevista (trabajador mestizo)

La industria de la construcción en la ciudad de México

Datos generales:

- Nombre, edad
- Escolaridad: sabe leer y escribir, hasta qué grado estudio
- Estado civil: soltero, casado, viudo... (No. de hijos)
- Domicilio: Servicios con los que cuenta, Tipo de adquisición de la vivienda (Rentada, Prestada, Casa de un familiar, Propia).
- Lugar de nacimiento: estado, municipio o delegación.
- Lugar de nacimiento de los padres: estado, municipio, comunidad.
- Escolaridad de los padres: saben leer y escribir.
- Ocupación que realizan o realizaban sus padres.

Migración (en caso de ser migrante)

- Tipo : temporal, permanente, estacional
- Motivos o causas para migrar: económicas, estructural, factores de atracción.

Relaciones familiares:

- ¿Si su familia no vive aquí, donde vive? estado, municipio, comunidad.
¿Si su familia no vive aquí, les manda dinero?, cantidad,
Frecuencia con que visita a su familia.
- Que otros integrantes contribuyen al ingreso familiar (Tipo de ocupación),
porcentaje aportado por cada uno.

Identidad:

- Autopercepción - Heteropercepción:
 - ¿Cómo se considera?: mexicano, de su estado, indígena, mestizo...
 - Descripción del indígena: ¿cómo es un indígena físicamente y en su forma de ser?
 - Descripción del mestizo: ¿cómo es un mestizo físicamente y en su forma de ser?
 - Aspectos o rasgos comunes entre indígenas y mestizos (en que son iguales a los indígenas) .
 - Aspectos o rasgos diferentes entre indígenas y mestizos, (en que son diferentes a los indígenas).
 - Tipo de valoración de la diferencia (positiva, negativa neutra)
 - ¿qué es lo primero que le viene a la mente cuando escucha la palabra "indio"
 - Tres palabras más inmediatas que relacione con lo indígena
- Aportación de los indígenas a la ciudad: económica, cultural etc.

Historia laboral :

- Incorporación al mercado laboral en la ciudad de México: ¿facilidad o dificultad?, empleos anteriores a la incorporación a la industrias de la construcción, condiciones generales.
- Incorporación a la industria de la construcción en la ciudad de México: experiencia laboral en obras anteriores a la actual.

Condiciones del empleo actual:

- ocupación: actividad y rango específico
- Tipo de contratación: eventual, planta, otro.
 - Contratación directa con la constructora, por medio de contratistas.

- Contratación formal (contrato firmado), o bajo palabra.
- Antigüedad (tiempo de haber entrado a trabajar en la obra actual)
- Jornada: No. de horas de trabajo al día, turno (día o noche), horario de comida, horas extras.
- Sueldo: fijo, destajo, otro.
- Sindicatos: relación con los mismos
- Condiciones de seguridad en el empleo.
 - Grado de peligrosidad de las actividades que se realizan
 - Equipo de seguridad proporcionado en el empleo, (guantes, casco, fajas para cargar y demas herramientas y utensilios de trabajo).
- Prestaciones : IMSS, ISSTE, seguro de vida, seguro de gastos médicos, aguinaldos, vacaciones, INFONAVIT, AFORE.
- Accidentes
 - Presencia de material, equipo y personal para atender trabajadores accidentados.

Relaciones interétnicas laborales:

- Organización laboral: jerarquías, actividades específicas,
- Relación con sus compañeros de trabajo indígenas ¿como se relacionan?
- reacción ante situaciones en las que compañeros indígenas hablan su lengua: indiferencia, enojo, agrado, admiración, otro.
- Relaciones en el trabajo, con compañeros mestizos.
- Opinión acerca de los compañeros de trabajo indígenas.
- Idea de la opinión de los indígenas acerca de los trabajadores mestizos de la construcción.
- Tipo de apodosos o estereotipos del trabajador indígena (como nombran los mestizos a los trabajadores indígenas) ejemplos.
- Trato igual o desigual a trabajadores indígenas y mestizos, por parte de los patrones; ¿en que?.

- Experiencias de agresión (física o verbal), discriminación, hacia un indígena.
- Opinión acerca de la presencia de mano de obra indígena en la ciudad de México.
- Opinión acerca de la importancia de los indígenas en el desarrollo de la ciudad de México.
- Tipo de conflictos con trabajadores indígenas.

Relaciones fuera del ámbito laboral:

- Relaciones con indígenas, vecinos, autoridades y oficinas de gobierno.
Tipo de la relación.
- Afiliación a organizaciones o partidos políticos
- Tipo de experiencias al relacionarse con indígenas en otros ámbitos diferentes a la obra.

Problemática indígena en México

- ¿Que tan informado esta sobre el conflicto chiapaneco? Opinión personal
- ¿Qué sabe a cerca de la situación del indígena en la ciudad y en la industria de la construcción.

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Antropología Social

**Guía de entrevista (Patrones mestizos: ingenieros, contratistas,
Cabos...)**

La industria de la construcción en la ciudad de México

Datos generales:

- Nombre, edad
- Escolaridad: sabe leer y escribir, hasta que grado estudio
- Estado civil: soltero, casado, viudo... (No. de hijos)
- Domicilio: Servicios con los que cuenta, tipo de adquisición de la vivienda (Rentada, Prestada, Casa de un familiar, Propia).
- Lugar de nacimiento: estado, municipio o delegación.
- Lugar de nacimiento de los padres: estado, municipio, comunidad.
- Escolaridad de los padres: saben leer y escribir.
- Ocupación que realizan o realizaban sus padres.

Identidad:

- Niveles étnico, nacional

Auto-percepción / Heteropercepción:

- Aspectos o rasgos comunes entre indígenas y mestizos (en que son iguales a los indígenas) .
- Aspectos o rasgos diferentes entre indígenas y mestizos, (en que son diferentes a los indígenas).
- Valoración de lo diferente en el otro (rasgos físicos y culturales; positiva o negativa)⁷

Condiciones del empleo actual:

- Ocupación: actividad y rango específico

⁷ ECA98 10-nov.

- Tipo de contratación que ofrece a sus trabajadores: eventual, planta, otro.
 - Contratación directa con la constructora.
 - Contratación por medio de contratistas.
 - Contratación formal (contrato firmado), o bajo palabra.
- Antigüedad (tiempo de haber entrado a trabajar en la obra actual)
- Jornada de sus trabajadores: No. de horas de trabajo al día, turno (día o noche), horario de comida.
- Sueldo que ofrece a sus trabajadores: fijo, destajo, otro.
- Sindicatos: relación de sus trabajadores con los mismos. Proporcionan información sobre sindicatos a los trabajadores.
- Condiciones de seguridad en el empleo.
 - Grado de peligrosidad de las actividades que se realizan
 - Equipo de seguridad proporcionado en el empleo, (guantes, casco, fajas para cargar y demas herramientas y utensilios de trabajo).
 - Prestaciones : IMSS, ISSTE, seguro de vida, seguro de gastos médicos, aguinaldos, vacaciones, INFONAVIT, AFORE.
 - Accidentes
 - Presencia de material, equipo y personal especializado para atender a trabajadores accidentados.

Relaciones interétnicas laborales:

- Criterios de selección de personal para esta industria (trabajadores indígenas o mestizos)
- Organización laboral: jerarquías, actividades específicas,
- Relación con los trabajadores indígenas ¿como se relacionan?
- reacción ante situaciones en las que un trabajador indígenas hablan su lengua: indiferencia, enojo, agrado, admiración, otro.
- Relaciones en el trabajo, con trabajadores mestizos.

- Opinión acerca de los trabajadores indígenas.
- Idea de la opinión de los indígenas acerca de los patrones mestizos en la industria de la construcción.
- Tipos de apodosos o estereotipos del trabajador indígena (como le nombran los patrones mestizos a los trabajadores indígenas) ejemplos.
- Trato igual o desigual a trabajadores indígenas y mestizos, por parte de los patrones; ¿en que?.
- Experiencias de agresión (física o verbal), discriminación, hacia un indígena.
- Opinión acerca de la abundante presencia de mano de obra indígena en la ciudad de México.
- Comportamiento y desempeño del trabajador indígena con relación al del mestizo.
- Tipo de actividades a desarrollar: indígenas Vs. mestizos.
- opinión acerca de la importancia del indígena en el desarrollo de la ciudad de México.
- Tipo de conflictos con trabajadores mestizos VS indígenas.

Problemática indígena en el país

- Qué tan informado está acerca del conflicto chiapaneco. Opinión personal
- Que sabe acerca de la condición de los indígenas en la ciudad y en la industria de la construcción.

Imágenes del indígena

- Que es lo primero que le viene a la mente al escuchar la palabra "indio"
- Tres cosas más inmediatas que lo remitan a lo indígena
- Cómo piensa que es la imagen que del indio transmiten en los medios (radio, t.v., cine) (real, irreal, chistosa etc.)